

EDICIÓN #156

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

RHEMA



EL VERDADERO AVIVAMIENTO

5 de marzo - Guatemala 2023
AÑO DEL RECONOCIMIENTO

www.ebenezer.org.gt





EDITORIAL

HABACUC 3:2: *“¡Oh SEÑOR, he oído tu palabra y temí. Aviva, oh SEÑOR, tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos dala a conocer; en la ira, acuérdate de la misericordia!”.*

Esta es la oración hecha por el profeta Habacuc y que claramente pide, busca y clama por un avivamiento en medio del surgimiento de Babilonia cómo potencia mundial y la caída de Nínive, en un momento de alguna desesperanza debido a la diáspora en la cual Israel parecería olvidado. Sin embargo, vemos el intenso deseo por un avivamiento, por una oportunidad, por una visitación. ¡Oh cuanto se parece a la situación actual de la iglesia que anhelante esperamos visitaciones del Espíritu Santo, nuevas oportunidades, redención, perdón y restauración! Es por eso que Dios queriendo enseñarnos acerca del avivamiento nos deja encriptado lo que Él llama “avivamiento”. Debemos notar primero, que este libro es el número 8 de los llamados “profetas menores” y todos sabemos, ¡que el número 8 significa reinicio!

Así que lo primero que viene a mi mente respecto al avivamiento final es la oportunidad de volver a empezar, de hacer un borrón y cuenta nueva o como dice Isaías 1:18, *“venid y estemos a cuenta...”*

Otra cosa que me impresiona es que empieza diciendo “oí tu palabra y temí” y creo con todo mi corazón que un verdadero avivamiento debe tener una palabra revelada por el Señor y una consecuencia contundente en el corazón del oyente; tal como sucedió en el Pentecostés descrito en Hechos 2 cuando el apóstol Pedro se levantó a explicar con la palabra profética más segura que era lo que estaba aconteciendo.

Esto me lleva a pensar que, si en los movimientos actuales no hay palabra revelada, no es un avivamiento completo. “Y temí” es la otra parte de esta aseveración; la reacción del oyente ante la palabra, es decir, la toma en serio, no la deja caer a tierra, tiembla ante ella, como dice Isaías 66:2. Entonces ya pide: ¡Aviva tu obra! ¡Avívame! Conforme a tu palabra (Salmos 119:25, 107, 54), con tu justicia (Salmos 119:40, 143:11), con tu misericordia (119:88, 159), con tus ordenanzas (119:149, 156). Y cuando esto se haya dado, entonces dala a conocer, y Señor, si te fallamos y se enciende tu ira, por favor no te olvides de tu misericordia que has prometido.

En este número de la Revista Rhema que abordamos en estos **trece años de servicio** ininterrumpido, presentamos esta meditación acerca de algunos avivamientos que aparecen en la Biblia sabiendo que son muchas las veces que Dios ha visitado a la humanidad, y que, no podríamos abarcar todos. Describimos por lo menos estos cuatro avivamientos esperando que esta edición sea orientadora y de bendición para sus vidas. Les dejo con nuestros consiervos escritores.

Apóstol Sergio Enriquez



05

Bibliografía

07

Fuerte viento occidental

Éxodo 10:19

08

Fuerte viento solano

Éxodo 14:21

09

Fuerte viento del desierto

Job 1:19

10

Fuerte viento del mar

Jonás 1:4

11

Fuerte viento del Espíritu Santo

Hechos 2:2

13

En los días de Gog

Ezequiel 38:19



14

En los días de Pablo

Hechos 16:25-26

15

En los días de Uzías

Amós 1:1; Zacarías 14:5

16

En la muerte del Señor Jesús

Mateo 27:50-56

17

En la resurrección del Señor Jesús

Mateo 28:1-2

18

En el sexto Sello

Apocalipsis 6:12

19

En el séptimo Sello

Apocalipsis 8:5

20

En la sexta Trompeta (El segundo ay)

Apocalipsis 11:11-13

21

En la séptima Trompeta (El tercer ay)

Apocalipsis 11:15-19



22

En la séptima Copa

Apocalipsis 16:17-21

24

Moisés y Aarón

Levítico 9:24

25

Nadab y Abiú

Levítico 10:2

ÍNDICE



26

Gedeón

Jueces 6:21

27

Elías

1 Reyes 18:38

28

David

1 Crónicas 21:26

29

Salomón

2 Crónicas 7:1



30

El Señor Jesucristo

Hechos 2:3

32

En la construcción del Templo

1 Reyes 6:7(BTX4)

33

El silencio del amor

Sofonías 3:17

34

El silencio para observar

Génesis 24:21

35

El silencio para abrir el mar

Éxodo 14:14 (LPH)

36

El silencio para escuchar

Deuteronomio 27:9



37

Orar en silencio

1 Samuel 1:13 (BSO)

38

Esperar en silencio

Salmos 62:5

39

Llegar a los pies del Señor en silencio

Ruth 3:7 (PDT)

40

La mejor ofrenda

Obra Misionera



Presidente y Fundador

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora Editorial

Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial

Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido

Luisa Barreda

Diseño y Arte

Alfredo Ríos
Steve Rompich
Rafael Cruz
Analu Valenzuela
David Guarcas
Melany de Batz

Diseño de Portada

Alfredo Ríos

Diseño posters internos

Steve Rompich

Fotografía

Analu Valenzuela
Ligia Ávila
María José de Morales
Melany de Batz

Corrección de Artículos

Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Jennifer Herrera
Ligia Ávila
Xiomara Fajardo
Otilio Avendaño
Ester Aragón
Rafael Cruz
Andrea Pérez
Alex Ortega

Coordinadora

Elizabeth de Pérez

Apoyo Coordinación

Andrea Pérez
Libni Axpucac

Links Audiovisuales

Daniel Figueroa

App para móviles

Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías

Las fotografías interiores en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.es
Subscription ID: 8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Ministerios Ebenezer

temasrevistarhema@gmail.com
www.ebenezer.org.gt

Prédicas

Para esta edición #156



Apóstol Sergio Enríquez
@ApostolSergioEnriquez

SUSCRÍBETE 



El Templo de Dios
<https://bit.ly/3SCGObx>

El Templo de Dios II
<https://bit.ly/41mbJgp>

El Templo de Dios III
<https://bit.ly/3lw7eXY>

Los Avivamientos y el Avivamiento
<https://bit.ly/3Y3w870>

El Avivamiento del Fuego
<https://bit.ly/3Y0M8GO>

NOTA: haz clic en la dirección de cada vídeo para ver la enseñanza



1 REY 19:11-12

En ese momento Dios pasó por ahí,
y de inmediato sopló un

VIENTO RECIO

...y las piedras se hicieron pedazos.
Pero Dios no estaba en el viento.

Fuerte viento occidental

Por Abraham De la Cruz

Citas de estudio

Joel 2:28
Lucas 8:25
Joel 2:25
Romanos 2:4
Romanos 6:4
Hechos 2:41
Números 11:31

CUANDO EL ESPÍRITU SANTO sopló sobre la iglesia dio lugar a un avivamiento glorioso con el cual se manifestaría el poder de Dios sobre sus hijos (ver Hechos 2:1-4). Una de las manifestaciones del Espíritu de Dios fue “*como un viento muy fuerte o impetuoso*”, según la versión de la Biblia que se esté leyendo. Este viento fuerte, también está descrito en 1 Reyes 19:11, donde se describe que destrozaba montes y quebraba las rocas (Biblia de Jerusalén). Este viento fuerte lo identificaremos como “el avivamiento viento tempestuoso”, un avivamiento donde el Espíritu Santo trata con la altivez (montes) y con los corazones duros (roca). Una de las facetas de este avivamiento es “el viento occidental” que tiene mucha relación con la altivez y los corazones duros. Este viento lo podemos encontrar en Éxodo 10:19 y el contexto donde se manifiesta nos deja una linda enseñanza del poder de Dios por medio de su Espíritu Santo en un pueblo que estaba cautivo.

Éxodo 10:1 nos dice que el Señor había endurecido el corazón de Faraón porque se había obstinado a no dejar libre a Israel, el pueblo del Señor y aunque Egipto estaba destruido, Faraón no los quería dejar en libertad. Cuando Moisés se presentó ante él le dijo que se iría con los jóvenes, ancianos, con los hijos, las hijas y sus ganados porque le celebrarían fiesta al Señor, pero Faraón se opuso y Dios les envió la octava plaga en forma de langostas por medio de un viento del oriente. Fueron tan numerosas que cubrieron la tierra y la oscurecieron, se comieron toda planta y fruto de los árboles por toda la tierra de Egipto. Esta destrucción hizo que Faraón recapacitara y rogó a Dios para que perdonara su pecado y quitara esa plaga mortal, por lo cual Moisés oró para parar la plaga y nuestro Señor que es el Señor de los vientos cambió el viento a un viento occidental, pero Faraón, con su corazón endurecido, no dejó en libertad a los hijos de Israel.

La langosta es uno de los ejércitos del Señor y es un devorador que come el fruto de todo árbol, viendo este contexto desde un ángulo positivo, bien se puede decir que el viento occidental arrastra al devorador hacia el mar Rojo y viéndolo desde el ángulo espiritual, el viento occidental (el viento del Espíritu Santo), arrastra con todo devorador que quiera oponerse a la fructificación de los hijos de Dios. Lo hermoso de nuestro Señor es que reprende al devorador por nosotros y lo primero que promete es el alimento que habrá en nuestras casas, también abrirá las ventanas del cielo para que toda bendición sobreabunde (Malaquías 3:10-11). ¿Qué debemos hacer para que se

haga efectiva esta bendición? Sencillamente volvemos hacia Dios y reconocer su señorío por medio de obedecerle con nuestros diezmos. Así, el avivamiento por el Espíritu Santo trae revelación para nosotros como hijos de Dios y por la importancia de diezmar no seremos estériles y nuestra tierra será convertida en tierra de delicias a tal grado que el mundo reconocerá que los hijos de Dios somos bienaventurados.

Otro asunto impresionante del “viento de occidente” es que conduce al devorador hacia el mar Rojo. Considero que Dios estaba indicando el camino que debería transitar su pueblo hacia la libertad, es decir que ese viento de occidente conduce hacia el mar Rojo, donde por medio de las aguas muere toda carne egipcia, o sea, hacer morir todo lo terrenal en nosotros; es hacer morir toda contaminación del mundo porque Egipto es figura de este. Incluso, al traspasar el mar Rojo se establecía una frontera que impedía que los egipcios alcanzaran al pueblo de Israel, un límite donde vieron derrotados a sus opresores que los esclavizaron por cuatrocientos treinta años. ¿Qué representación espiritual tiene esto para este tiempo? El viento de occidente que es parte del avivamiento que proviene por el Espíritu Santo, guía a las personas hacia las aguas del bautismo (mar Rojo) con el fin que quede sepultada toda contaminación del mundo (Egipto) con el propósito de tener una nueva vida en Cristo Jesús.

“El avivamiento viento tempestuoso”, de acuerdo con el contexto de Éxodo 10, es utilizado por el Señor para manifestar su poder contra toda potestad que no deje libre a su pueblo y aunque el diablo utilice gente con su corazón endurecido para que se oponga a que el pueblo de Dios avance a una plena libertad, el Señor utiliza su “viento occidental” para que los corazones se arrepientan y encuentren su misericordia. Lamentablemente, Faraón no aprovechó la bondad de Dios, pero en el derramamiento del Espíritu Santo en Hechos 2, aquellos corazones endurecidos contra nuestro Señor Jesús que lo entregaron a los romanos para su crucifixión y muerte, fueron impactados por el mensaje ungido que el apóstol Pedro les dio después que recibió el viento del Señor en su ser. Los de corazón endurecido fueron tocados por un espíritu de arrepentimiento que operó en ellos para salvación y los que recibieron la palabra fueron bautizados y se añadieron como tres mil almas (ver Hechos 2:41). “El viento de occidente” que es parte del avivamiento por el Espíritu Santo, trae liberación para el pueblo del Señor, esa libertad que hace prosperar espiritual y materialmente. Amén

Fuerte viento solano

Por Willy y Piedad González

Citas de estudio

Génesis 32:28
Génesis 41:6
2 Crónicas 9:21
Jonás 1:3
Isaías 27:8
Lucas 5:4 RV1960

E N 1 REYES 19:11 DICE: “Entonces El dijo: Sal y ponte en el monte delante del SEÑOR. Y he aquí que el SEÑOR pasaba. Y un grande y poderoso viento destrozaba los montes y quebraba las peñas delante del SEÑOR; pero el SEÑOR no estaba en el viento. Después del viento, un terremoto; pero el SEÑOR no estaba en el terremoto”. Dios utiliza fenómenos naturales como ejemplos para darnos enseñanzas de eventos espirituales y uno de los fenómenos que utiliza es “el viento”, vemos como Elías tuvo un encuentro con un viento fuerte que era sombra de un avivamiento, de un momento en el tiempo de Dios que cambiaría su vida, un viento tan fuerte que podía destrozarse los montes y destruir piedras, esto significa que era un avivamiento capaz de destrozarse la altivez (montes) y cambiar corazones de piedra, pero la Biblia también nos habla de un viento solano que tenía un gran poder destructivo y es de este viento o avivamiento del que hablaremos en el presente artículo.

“Extendió Moisés su mano sobre el mar; y el SEÑOR, por medio de un fuerte viento solano que sopló toda la noche, hizo que el mar retrocediera; y cambió el mar en tierra seca, y fueron divididas las aguas” (Éxodo 14:21). En este pasaje bíblico recordamos ese momento épico donde los enemigos de Israel son vencidos, el milagro del mar abierto en dos, pero es un fuerte viento solano el que abre ese camino, esto tiene varios aspectos a analizar, uno es que el mar se abrió para salir completamente de Egipto y se cerró para no tener la posibilidad de volver atrás, este viento abre un camino para dejar las cosas del mundo, y nos da la certeza de no volver a nuestra vida pasada, también es figura del bautismo en agua, porque al bautizarnos estamos muriendo al pasado y resucitando a novedad de vida. Ese viento al dejar de soplar mató a los egipcios y es figura de aquellas cosas que nos persiguen para esclavizarnos pero gracias a este avivamiento dejan de tener poder sobre nosotros.

“Pero en las grandes aguas, adonde te conducían tus remeros, el viento solano te precipitará al seno del mar” (Ezequiel 27:26 NC). En este texto vemos que el viento fuerte lleva a una nave hasta las profundidades del mar, esto hace recordar cuando el Señor está enseñando a las multitudes pero en un momento determinado se aleja de la orilla y da la orden “boga mar adentro”, esto habla del discipulado, del ir a las profundidades, es la clase de avivamiento que nos hace anhelar conocer más de la palabra de Dios, nos traslada de creyentes a discípulos, nos hace ser del grupo al que se le explican las parábolas, las cosas profundas, incluso los tiempos finales, es lo que hace que dejemos de ver la realidad que nos rodea de manera natural, cotejando todo con la palabra de Dios, sin duda es un avivamiento que nos lleva a buscar no un entretenimiento cristiano sino a conocer la profundidad de la palabra de Dios.



¡Y es que tú, con el viento solano, destrozaste las naves de Tarsis! (Salmos 48:7 RVC). Tarsis era una región poderosa económicamente, había mucho comercio y riquezas y el viento fuerte destruye sus naves, esto habla de un avivamiento que destruye la confianza en las riquezas y hace que se pueda confiar más en Dios, también destruye la comercialización de las cosas sagradas; por ejemplo, se da el verdadero valor y significado a la ofrenda, no se ve como un trueque o un negocio. Tarsis también nos habla de la comodidad, tener un evangelio sin problemas y sin demanda, sin embargo el viento o avivamiento provoca buscar una nueva dimensión en la vida espiritual.

“Y sucedió que al salir el sol, dispuso Dios un sofocante viento solano, y el sol hirió la cabeza de Jonás y él desfallecía, y deseaba con toda su alma morir, diciendo: Mejor me es la muerte que la vida” (Jonás 4:8 LBLA).

Jonás era un profeta que se reveló contra la voluntad de Dios porque había sido enviado a dar un mensaje profético de arrepentimiento y no quiso, dispuso ir a Tarsis para alejarse de la presencia de Dios sin embargo, un fuerte viento destruye el barco y termina en el vientre de un monstruo marino, para finalmente clamar a Dios y llevar el mensaje a Nínive y después de ver el arrepentimiento de aquella población, tuvo un encuentro con el viento solano que era el inicio de una confrontación consigo mismo, este lo llevó a dar a conocer sus sentimientos, su enojo, su verdadera condición interna, el no estar conforme con la misericordia de Dios, este viento o avivamiento nos confronta, nos hace reconocer quiénes somos, nos da la posibilidad de arrepentirnos y cambiar por dentro, recordemos a Jacob que peleó contra el ángel del Señor dándose a conocer como lo que era; un engañador, cuando el ángel le preguntó su nombre, él mostró su identidad, pero eso le fue suficiente para pasar de ser un engañador a un príncipe de Dios, y su nombre fue desde aquel día Israel. Este avivamiento es sinónimo de cambio.

Fuerte viento del desierto

Por Hilmar Ochoa

Citas de estudio

Jueces 6:25-26
Jeremías 1:10
Proverbios 14:11
Mateo 7:26-27
Oseas 13:12
Salmos 119:37

AL CONSIDERAR QUE UN AVIVAMIENTO tiene dentro de sus propósitos resucitar, dar vida, vivificar, restaurar y avivar lo que está muriendo, es muy importante considerar los procesos que Dios utiliza para lograr dichos propósitos por ejemplo, Dios le dijo a Gedeón que edificara un altar, sin embargo, debía primero destruir el altar idólatrico que habían edificado sus padres, primero derribó y luego edificó, lo cual es muy parecido a la operación Jeremías ya que el Señor le dijo al profeta que él era enviado para edificar y plantar; sin embargo, él primero debía derribar, destruir, arrancar y derrocar.

El avivamiento del fuerte viento que proviene del desierto en primera instancia no viene para edificar o restaurar, es enviado con el fin de destruir, derribar, remover, arruinar, etc. Aunque el objetivo final será edificar y restaurar. Esto lo podemos ver en el siguiente verso de la Escritura:

“y he aquí, vino un gran viento del otro lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, y ésta cayó sobre los jóvenes y murieron; sólo yo escapé para contártelo” (Job 1:19 LBLA).

Como podemos notar, ese viento poderoso que representa el avivamiento que proviene del Señor vino a derribar las columnas de la casa de los hijos de Job, las columnas representan la estructura de un edificio, los pilares que lo sostienen, esto de manera espiritual representa las malas estructuras sobre las cuales una familia puede estar cimentada, son columnas que deben ser removidas para derribar todo lo que se ha edificado mal. No fue la casa de Job la que cayó a tierra, fue la casa de su primogénito, lo cual significa que aunque era hijo de un varón justo, recto e íntegro, no había seguido sus pisadas. Esto es similar a lo que sucedió con los hijos del profeta Samuel y otros hombres justos cuyos hijos se desviaron del camino de sus padres.

Entendiendo que existen juicios correctivos que vienen con el propósito de destruir lo que no sirve en nuestra vida, es decir aquellas cosas que Dios aborrece en nuestra vida, tales como actitudes, hábitos, pecados, etc. El avivamiento de Dios como un viento fuerte del desierto vendrá con poder para derribar esos altares idólatricos, esas estructuras religiosas o de pecado, esas malas edificaciones en nuestra alma que son como aquella ciudad de Jericó que debía ser destruida completamente. Dios tiene el poder para derribar por medio de su Santo Espíritu todo lo que le desagrada en nuestras vidas.

Es interesante que este viento fuerte provenía del

desierto, lo cual es sombra de los procesos de prueba, disciplina, aflicciones y sufrimiento que muchas veces atravesamos con el fin de entender lo que hay en nuestro corazón, con el fin de poder oír la voz del Señor, tal y como lo enseña la Escritura:

“Y te acordarás de todo el camino por donde el SEÑOR tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón...” (Deuteronomio 8:2 LBLA).

“Por tanto, he aquí, la seduciré, la llevaré al desierto, y le hablaré al corazón” (Oseas 2:14 LBLA).

La Escritura nos enseña que la casa del impío será derribada, también nos muestra que la casa de los necios perecerá. El Señor Jesús dijo que la casa que está construida sobre la arena será derribada por fuertes vientos, cuando esto lo aplicamos de manera positiva podemos decir que el viento fuerte del desierto; es decir, el avivamiento que proviene de los procesos de dolor y sufrimiento, hará que caiga toda estructura de impiedad en nuestra alma, derribará toda columna de necedad, y hará caer toda edificación que tiene un mal cimiento como la arena, que representa el pecado escondido.

Cuando el viento azotó la casa en donde estaban los hijos de Job, este siervo del Señor se hallaba en medio de un proceso de sufrimiento, había sido pedido para ser zarandeado como trigo. En este proceso, cuando el trigo es aventado, el viento que sopla se lleva todo lo que no es grano, toda basura, dejando limpio el trigo. Job sufrió pérdidas en medio de su prueba; sin embargo, Dios le restituyó al final de su proceso, aquel hombre de Dios fue depurado, fue purificado y pudo decir al final de aquel desierto en donde el viento fuerte le había quitado casi todo: *“He sabido de ti sólo de oídas, pero ahora mis ojos te ven”* (Job 42:5 LBLA).

El Señor le dijo a Efraín a quien consideró su primogénito en medio de las tribus de Israel que enviaría su viento poderoso sobre él, con el propósito de hacerlo volver de su pecado:

“Aunque él florezca entre los juncos, vendrá el solano, viento del SEÑOR que sube del desierto, y su fuente se secará y su manantial se agotará; despojará su tesoro de todos los objetos preciosos” (Oseas 13:15 LBLA).

Este es un viento que nos despoja de todo aquello que nos aleja del Señor o que nos impide buscarle, unos versículos anteriores a este, podemos leer que la iniquidad estaba atada a Efraín y que su pecado estaba guardado, por lo que el Señor le envió su viento para liberarlo y limpiarlo.

El verdadero avivamiento trae liberación y purificación.

Fuerte viento del mar

Por Ramiro Sagastume

Citas de estudio

Éxodo 10:19
Éxodo 14:21
Números 11:31
Marcos 4:39
Juan 6:18

DENTRO DEL AVIVAMIENTO que la iglesia verdadera del Señor Jesucristo está experimentando en la actualidad y descrito en 1 Reyes 19:11-12 es el del viento poderoso; por ejemplo, en lo físico los aviones para poder despegar deben hacerlo en contra del viento, de igual forma cuando van a aterrizar el avión debe hacerlo en contra del viento, les ayuda a disminuir la velocidad y al haber una emergencia pueden alzar vuelo de nuevo.

En nuestras vidas como cristianos nacidos de nuevo necesitamos en algunas ocasiones tener un viento en contra, para poder elevarnos espiritualmente hablando, aunque al principio tener un viento contrario no concuerda con nuestro razonamiento humano y al no comprenderlo por el Espíritu Santo lo veamos como un despropósito en nuestras vidas y lleguemos a pelearnos con Dios. Uno de los ejemplos que nos menciona la Biblia es el del profeta Jonás, que por no hacerle caso a la voz audible de Dios e ir a donde le había pedido, huyó y fue necesario que Dios le enviara un fuerte viento en el mar para hacerlo recapacitar y ser obediente. *“Pero el SENOR hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave”* (Jonás 1:4 BEE).

Como usted recordará en la historia descrita el profeta Jonás en lugar de ir a Nínive partió en barco hacia el lado contrario; es decir, a Tarsis: *“Pero Jonás se levantó para huir a Tarsis, lejos de la presencia del SENOR. Y descendiendo a Jope, encontró un barco que iba a Tarsis, pagó el pasaje y entró en él para ir con ellos a Tarsis, lejos de la presencia del SENOR”* (Jonás 1:3 LBLA). No siempre la puerta que encuentras abierta es de parte de Dios, quizá Jonás encontró el último boleto para subir al barco y pensó que era de Dios, pero lo estaba alejando más de su presencia. Si has tenido aparentes bendiciones, en trabajos, en negocios, y al poner tu prioridad en ellos lo que hacen es alejarte de Él, de congregarte o de servirle, quizás ha sido una puerta no abierta por Dios, pero si para probar nuestro corazón.

Hubo un proceso que llevó a Jonás a endurecer su corazón al llamado que tenía; primero, no atiende la voz de Dios; segundo, desciende a Jope; tercero, desciende al barco; cuarto, desciende aún a lo más bajo del barco. Los marineros del barco al estar en el fuerte viento del mar, tiraron del barco todos los enseres para aliviar el peso, pero el problema no eran las cosas pesadas del barco, el problema era Jonás, esto nos trae el pensamiento de que debes ver a quien metes a tu barca, porque si llevas a Jonás, por eso es la fuerte tormenta que se ha levantado: *“Luego propusieron entre todos: ‘Vamos a echar suertes para saber quién de nosotros es el culpable de este castigo.’ Echaron suertes y le tocó a Jonás”* (Jonás 1:7 BJ3).

Cuando por el Espíritu Santo te sea revelado si llevas a un Jonás, al sacarlo de tu barca la tormenta se quitará:



“Tomaron, pues, a Jonás y lo lanzaron al mar; y el mar cesó en su furia” (Jonás 1:15 LBLA). Vemos que Jonás sigue descendiendo del barco al mar, del mar al estómago del monstruo marino, y al mismo infierno. Al final, después del trato de Dios, hizo caso y fue a Nínive a predicar para que se arrepintieran de sus caminos y no fueran destruidos, y aun con su corazón lleno de ira, después de experimentar en carne propia la misericordia de Dios, se quedó en un monte con su corazón lleno de ira y esperando a que Nínive fuera destruido por Dios. En ocasiones ese fuerte viento del mar enviado por Dios y oculto en pruebas, en desiertos que pasamos, debemos entender que no es para destruirnos, nos ayuda a quitar de nuestra alma las cosas que no le agradan a Dios.

Otro ejemplo del fuerte viento del mar está en el Nuevo Testamento y nos da una enseñanza hermosa y es lo que el avivamiento actual nos está trayendo. *“Cuando entró Jesús en la barca, sus discípulos le siguieron. Y de pronto se desató una gran tormenta en el mar, de modo que las olas cubrían la barca; pero Jesús estaba dormido. Y llegándose a Él, le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!”* (Mateo 8:23-25). Vemos que los discípulos fueron en la barca mar adentro, eso nos habla de no solo ser oyentes o asistentes a una iglesia, nos habla de compromiso, como cristianos nacidos de nuevo estamos llamados a no quedarnos en la orilla, debemos ir a las profundidades aunque allí se desaten tormentas recias, tormentas en las que parecieran que allí vamos a perecer, una vez que en nuestra barca nos cerciemos que Jesucristo va en ella aunque se levanten tormentas ocasionadas por demonios, lo que van a hacer es que despertemos al Señor, quizás la tormenta que estás viviendo en este momento es para que recuerdes que Jesucristo va en tu barca, lo que debes hacer es despertarlo y Él reprenderá la tormenta y te llevará a puerto seguro.

Dios es bueno y a veces por endurecer nuestro corazón viene ese avivamiento del fuerte viento del mar para despertarnos y entender que estamos en las manos del Señor y debemos volver a Él.

Fuerte viento del Espíritu Santo

Por Ana Julia de Sagastume

Citas de estudio

Lucas 11:13
Lucas 12:12
Juan 20:22
1 Samuel 10:6
1 Corintios
12:1-12



PODEMOS VER EN HECHOS 2:2 “Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados.” En este texto nos narra cuando los apóstoles y discípulos, estaban reunidos, ya que el Señor se había ido, pero les había dado la instrucción de no irse de Jerusalén, sino que debían esperar allí la promesa que habían recibido y que el Señor Jesucristo les había dicho: “Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hechos 1:5).

El Señor les había enseñado cuando estaba con ellos que recibirían el Espíritu todos los que creyesen en Él, pero que cuando eso sucediera todo sería sorprendente y diferente porque anteriormente el Espíritu llegaba, llenaba, pero no se quedaba, podemos ver en la Biblia como grandes hombres, en momentos específicos, recibían la llenura del Espíritu de Dios y actuaban con poder, por ejemplo:

Otoniel: “Y el Espíritu de Jehová vino sobre él, y juzgó a Israel, y salió en batalla...” (Jueces 3:10).

Sansón: “Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien despedazó al león...” (Jueces 14:6).

David: “Y Samuel tomó el cuerno del aceite y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David...” (1 Samuel 16:13).

Cuando el Señor Jesucristo les enseñó sobre la llenura del Espíritu Santo, les hizo ver lo que sucedería en ellos cuando este evento se diera: “Mas el consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho” (Juan 14:26). “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de Verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí” (Juan 15:26). “Pero cuando venga el Espíritu de Verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere y os hará saber las cosas que habrán de venir” (Juan 16:13). “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

Después que los apóstoles y los discípulos vieron como el Señor ascendía, volvieron a Jerusalén y llegaron a donde moraban, al lugar que ellos llamaban aposento alto. Todos perseveraban unánimes en oración y ruego. “Y cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unidos juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre

cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:1-4). “Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua” (Hechos 2:5-6).

El avivamiento inició cuando el Espíritu Santo bajó ese día en el aposento alto y a partir de entonces todo cambió porque nunca más se fue, aún está vigente. Y todos los que creemos en el Señor Jesucristo podemos recibir esa llenura del Espíritu Santo. Este avivamiento trajo unidad, ya que primero dice que permanecían unánimes en oración “Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas” (Hechos 2:44) y compartían el pan en las casas y alababan a Dios. Esto nos deja ver que nosotros estamos llamados a la unidad, a la palabra y a ayudarnos unos a otros. Otro evento que trae este avivamiento es la salvación, cuando Pedro se levantó y alzando su voz les habló en tres mensajes que dio y en dicho mensaje se convirtieron ocho mil personas. Y eso esta sucediendo en nuestros tiempos, las personas están necesitadas de una palabra que cambie sus vidas y por ello nosotros no podemos quedarnos callados, sino que debemos hablar de lo que hemos visto y oído de todas las grandes obras y maravillas que Dios hace con nosotros.

También este avivamiento traía sanidad, una es la del cojo de nacimiento que estaba en la puerta del templo la Hermosa cuando Pedro y Juan lo levantaron, este hombre corría y saltaba, pero también nos muestra la palabra que sacaban a los enfermos a las calles y los ponían en lechos, para que, al pasar Pedro, aún su sombra los podría sanar. Aún de lugares lejanos traían a enfermos y atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados.

Todo esto no era sólo para ese tiempo, nosotros tenemos al Espíritu Santo dentro de nosotros, desde el momento que creímos en el Señor, podemos pedir su llenura y recibir todos los dones que Él nos puede dar para edificar a la iglesia. Por ello nosotros debemos buscar a diario con ruegos y súplicas ser llenos del Espíritu Santo para que seamos guiados a vivir en santidad y ver en nuestro interior y arreglar todo lo que al Señor no le agrada.

Nosotros somos bendecidos en gran manera, porque aun sin merecerlo, nuestro Padre nos ama y cumple sus promesas, una de ellas es la llenura del Espíritu Santo que se manifiesta hablando en otras lenguas y eso hace que nuestros espíritus humanos sean edificados y nuestra comunicación sea directa con nuestro Señor, pero también tenemos la oportunidad de alcanzar otros dones. No nos cansemos de deleitarnos en este avivamiento y gozar de todo lo que Dios nos da a través de Él.



1 REY 19:11-12

...Después del viento hubo un

TERREMOTO

Pero Dios tampoco estaba en el terremoto.

En los días de Gog

Por Marco Vinicio Castillo

Citas de estudio

Isaías 29:1-6
Ezequiel 39:1-5
Ezequiel 39:6-10
Ezequiel 39:11-16
Apocalipsis 20:7-8

GOG Y MAGOG SON DOS NOMBRES que la mayoría de cristianos han oído en más de alguna ocasión, asociándolos por lo general, con una terrible batalla que tendrá lugar en el final de los tiempos. Si bien, es cierto que este concepto no está lejos de la realidad, es importante que nos remontemos a los inicios de la historia de la humanidad para comprender mejor esta situación y el significado que tienen para nosotros los acontecimientos relacionados con dichos nombres.

Después del diluvio en los días de Noé, los hijos de Noé fueron quienes se encargaron de repoblar la tierra, convirtiéndose en una especie de clanes familiares que partieron desde los montes de Ararat y se ubicaron en diferentes lugares, según sus familias y conforme al lenguaje que hablaban. El segundo hijo de Noé fue Jafet, quien tuvo siete hijos: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras, quienes poblaron las costas de las naciones (Génesis 10:2-5).

Se cree que la expresión “las costas de las naciones” se refiere a la región conocida como el Cáucaso, debido a que está ubicada entre el mar Negro y el mar Caspio, al norte de los montes de Ararat. Prácticamente, es el límite entre Europa y Asia y está ocupada en la actualidad por: Armenia, Azerbaiyán, Georgia y Rusia. Desde allí, los descendientes de Jafet fueron ampliando su territorio hacia el norte, principalmente, en el territorio ocupado actualmente por Rusia.

Teniendo esta referencia histórica y geográfica, entraremos a considerar la profecía de Ezequiel contra Gog, de la tierra de Magog (Ezequiel 38:1-23; 39:1-29). En primer lugar, debemos tomar en cuenta que Gog era un príncipe que gobernaba en el territorio que fue poblado por los descendientes de Jafet. Asimismo, el nombre Gog tiene varias acepciones como: Montaña (Diccionario Enlow), extensión o cubierta (Diccionario Jones), las cuales hacen referencia a un lugar o un objeto que está puesto en lo alto.

Algunas versiones bíblicas se refieren a Gog como el príncipe de Ros, Mesec y Tubal (LBLA, VMP y TSJ), pero tomando en cuenta que el término Ros se traduce del hebreo 7218 *Rosh*, que se traduce como: cabeza, cumbre o cima (Diccionario Vine,) otras traducciones lo describen como el príncipe soberano o el príncipe cabeza de Mesec y Tubal (BDN, BTX y RV60). Incluso, otras versiones lo presentan como el príncipe de la cabecera de Mesec y Tubal (OSO, SRV y RVG).

En cualquiera de estos casos, se deja ver que Gog era el jefe supremo de una confederación de naciones conocida como la tierra de Magog, la cual incluía territorios como Ros (de donde se cree que proviene el nombre de Rusia), Mesec (de donde se cree que proviene el nombre Moscú) y Tubal que algunos lo asocian con el territorio de los tibarenos (Diccionario Fausset,) que era un antiguo pueblo ubicado en el Norte de la península de Anatolia (Wikipedia).

En virtud de lo anterior, se puede decir que la tierra de Magog representa a la Federación Rusa y Gog representa al gobernante supremo de dicha federación,



cuya sede de gobierno es Moscú, de manera que lo que anuncia la profecía de Ezequiel es que el Señor hará que el gobernante supremo de Rusia, juntamente con sus aliados, salgan de su territorio para pelear contra Israel todo ello cuando haya finalizado el tiempo de la dispersión de los judíos (ver Daniel 12:7).

Aunque en la actualidad Israel es considerado una potencia bélica, la profecía nos deja ver que Rusia y sus aliados superarán ampliamente la capacidad bélica de Israel y concebirán un plan para destruirlos, creyendo que Israel es una tierra indefensa y sus habitantes están confiados (Ezequiel 38:10-11). Sin embargo, cuando ellos suban a pelear, habrá un gran terremoto en la tierra de Israel que destruirá a aquel poderoso ejército y el Señor será glorificado por medio de Gog (Ezequiel 38:18-19).

Un terremoto es un movimiento brusco de la superficie terrestre, provocado por la liberación de energía acumulada en las partes internas de la tierra. Puede causar diferentes efectos como la ruptura del suelo, incendios, maremotos (tsunami), inundaciones, etc., pero uno de los efectos más significativos es el impacto sobre la vida humana, puesto que puede provocar lesiones graves y pérdida de muchas vidas, como consecuencia del colapso de las estructuras de los edificios que albergan una gran cantidad de personas.

Ahora bien, Israel es figura de la iglesia de Cristo (1 Corintios 10: 6-11) de manera que el gran terremoto que habrá en la tierra de Israel en los días de Gog representa una faceta del avivamiento que vendrá sobre la iglesia en el final de los tiempos, sacudiendo estructuras humanas y tradiciones antiguas, pero principalmente, haciendo morir lo terrenal en nosotros, tal como está escrito: “...considerad los miembros de vuestro cuerpo terrenal como muertos a la fornicación” (Colosenses 3:5).

El terremoto también marca el final de la dispersión del pueblo del Señor haciendo volver a muchos que se han alejado de las congregaciones y trayendo unidad en el cuerpo de Cristo, pero, así como en el pasado hubo enemigos de la restauración (Esdras 4:1; Nehemías 2:10), en este tiempo también los habrá; sin embargo, el Señor los destruirá por medio de señales y prodigios portentosos en medio de la iglesia, tal como sucedió en el principio (Hechos 2:42-43). ¡Maranatha!

En los días de Pablo

Por Sergio Licardié

Citas de estudio

1 Reyes 22:8
Miqueas 3:1-12
Isaías 5:20
Jeremías 18:7
Eclesiastés 4:14
Salmos 105:17-22

PODEMOS VER EN el libro de 1 Reyes 19:11-12 en la versión TLA, que al avivamiento del viento fuerte le acompaña un avivamiento de un terremoto. Aunque a nadie le agradan los terremotos naturales, este es uno de índole espiritual y trae consecuencias positivas que pueden aún manifestarse en lo terrenal. Para comprender y aprovechar ese avivamiento, debemos revisar qué sucedió en los terremotos naturales que describe la Biblia en 1 Corintios 10:11. Centremos nuestra atención en lo que aconteció en los días de Pablo y que se relata de esta manera: *“Como a media noche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios y los presos los escuchaban. De repente se produjo un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel fueron sacudidos; al instante se abrieron todas las puertas y las cadenas de todos se soltaron”* (Hechos 16:25-26). Nos brinda muchas características hermosas del avivamiento que estamos viviendo en esta época; estudiemos algunas de ellas.

Vence a las tinieblas

Este avivamiento se produjo a medianoche. En el punto más álgido de los problemas de este mundo se está dando un terremoto espiritual de bendición para la iglesia del Señor. Pablo y Silas habían sido encarcelados por la muestra del poder de Dios que se efectuó ante los romanos, al expulsar al espíritu inmundo de la esclava que adivinaba. Esto produjo que no solamente fueran acusados por hombres que llamaban malo a lo bueno, sino que fueron arrastrados, enjuiciados, rasgados en sus ropas, azotados con varas, encarcelados y por último, inmovilizados con un cepo en los pies. Esta es una figura del tiempo que vivimos: El mundo llamando malo a lo bueno y bueno a lo malo, persiguiendo a los cristianos, enjuiciándolos, condenándolos y buscando que no proclamen más el evangelio y hagan la obra del Señor, pero la llegada del avivamiento rompe todos los obstáculos y problemas que el mundo lanza contra la iglesia del Señor.

Movimiento de ministros verdaderos de Dios

Pablo era apóstol y maestro (2 Timoteo 1:11) y Silas (Silvano: Diccionario BDB, G4610) apóstol y profeta (1 Tesalonicenses 2:6; Hechos 15:32). Vemos en ellos un movimiento poderoso de tres de los cinco ministerios que son un regalo del Señor para el cuerpo místico y la iglesia, que debe ser edificada para llegar a la unidad de la fe junto a los santos y capacitarlos para la obra. Ese movimiento de ministros verdaderos, está operando actualmente para llevarnos al conocimiento pleno del

Hijo de Dios, a una estatura de madurez, a la medida de la plenitud de Cristo, a no ser movidos por vientos de doctrina sino por terremotos de avivamiento con la enseñanza del amor a la verdad y del crecimiento espiritual de la iglesia del Señor (Efesios 4:11-16). Esos ministros traen tal unción del Señor, que son escuchados por aquellos que están presos (espiritual y terrenalmente). Tal como Pablo y Silas eran ministros dedicados a la oración y a la palabra (Hechos 6:4) que conforme Dios lo hace van habilitando los tiempos y transforman cánticos que Él entrega a su amada para que entonen himnos al Señor.

Sacude los cimientos de las cárceles

Las cárceles son estructuras que retienen a una persona de su libre locomoción, son la materialización de una medida que tiene como finalidad privar a alguien de su libertad, es decir, en el avivamiento del terremoto, se destruyen los fundamentos que han tenido atrapados, encerrados y limitado al pueblo de Dios. Este avivamiento es poderoso, liderado por ministros a quienes se les da autoridad y unción para arrancar, derribar, destruir y derrocar (Jeremías 1:10) en el momento preciso del Señor (Eclesiastés 3:3). Este terremoto saca de las cárceles a quienes han estado presos en lo espiritual o en lo terrenal por una orden que proviene de Dios (Amós 3:8). Si tú has estado en una situación que te limita, que te acorrala, que no te deja avanzar, que te ha tenido retenido, ¡recibe hoy libertad del Señor! Este es un tiempo de libertad, de avivamiento, de un terremoto; es un momento precioso donde se conmovieron cimientos construidos por huestes de maldad y que aún en lo terrenal han sido levantados por el hombre en contra de la iglesia del Señor.

Las cadenas se sueltan

Cuando el avivamiento del terremoto impacta la cárcel, las puertas se abren y las cadenas se sueltan para liberar a todos los prisioneros. Al enfocarnos en las cadenas espirituales, podemos decir que son una herramienta, un instrumento o una sucesión de eventos o eslabones enlazados entre sí, que sirven para oprimir, fijar, atar, sujetar o llevar a una persona generalmente hacia un perjuicio. Pero cuando llega el avivamiento del terremoto, todo evento de nuestro pasado, toda actividad que se ha ido entretejiendo en nuestra contra, aunque parezca tan firme como el hierro o tan fuerte como el acero, Dios la romperá para que salgamos a una nueva etapa de la vida, donde testificaremos del amor de Dios, donde otros se convertirán al ver lo que Él ha hecho en nosotros (Hechos 16:27-34). ¡Aleluya!

En los días de Uzías

Por Oswaldo Daniel Gutiérrez

Citas de estudio

Génesis 32:28
Génesis 41:6
2 Crónicas 9:21
Jonás 1:3
Isaías 27:8
Lucas 5:4 RV1960

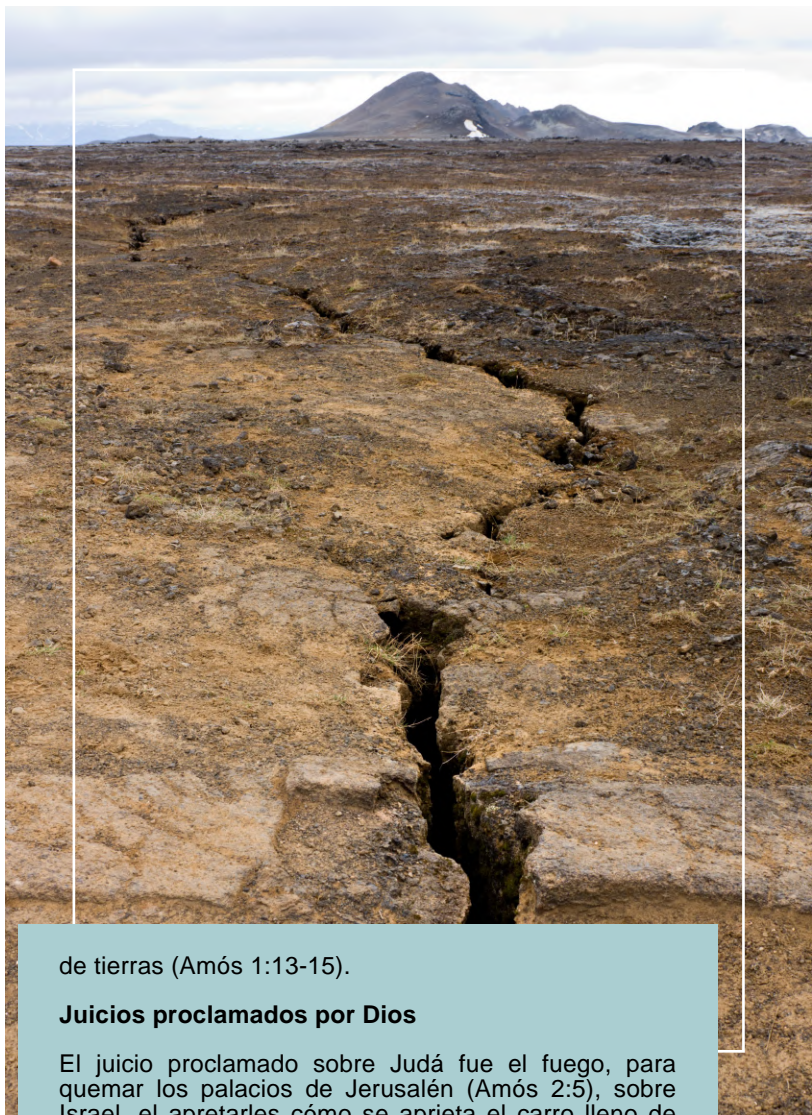
A MÓS 1:1 RV1960: “Las palabras de Amós, que fue uno de los pastores de Tecoa, que profetizó acerca de Israel en días de Uzías rey de Judá y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto”.

“Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos” (Zacarías 14:5 RV1960).

Avivamiento es la acción y efecto de avivar según el DRAE y según el Diccionario Enciclopédico Larousse avivar es dar fuerza o viveza, cobrar vida y vigor. Las anteriores definiciones nos recuerdan el caso de Timoteo, hijo - discípulo del apóstol Pablo, quien descendió en su nivel del fuego del don de Dios, que se le había dado por la imposición de manos, por lo que, el apóstol Pablo le recomienda que sea avivado dicho don (2 Timoteo 1:6 RV1960). En otras palabras, se puede decir que un avivamiento conlleva el avivar las manifestaciones de Dios, que tiene o tuvo el pueblo del Señor, es decir, que implica el volver dentro de ello al primer amor, tal como fue el caso de la iglesia de Éfeso (Apocalipsis 2:4-5) quien dejó su primer amor y debe buscar que se avive el fuego que le hacía hacer obras que eran agradables a Dios. En este artículo se analiza el avivamiento representado en el terremoto que sucedió en el tiempo del reinado del rey Uzías.

Días de Uzías

Uzías, también llamado Azarías, fue el décimo rey de Judá (2 Reyes 14:21), gobernó durante cincuenta y dos años, en sus primeros años de reinado con su ejército derrotó a los edomitas, filisteos, árabes y los meunitas (2 Crónicas 26:1-7); sin embargo, al final de su vida se alejó del Señor haciendo cosas desagradables a Dios, al hacerse fuerte, su corazón se hizo tan orgulloso que le fue infiel al Señor, al usurpar funciones sacerdotales, siendo herido con lepra (2 Crónicas 26:16-21). En los días de Uzías, los habitantes de Judá menospreciaron la ley del Señor y no guardaron sus ordenanzas, les hicieron errar sus mentiras (Amós 2:4), en Israel vendieron por dinero al justo, el hijo y su padre tomaron por mujer a una misma joven, se recostaban sobre altares idolátricos (Amós 2:6-8). Y las naciones como Damasco abandonaron derechos elementales de todo ser humano, cometiendo barbaries como el genocidio, utilizando para ello trillos de hierro, es decir, plataformas pesadas con ruedas de madera que tenían clavos afilados cuyas puntas sobresalían, se utilizaban para separar los granos del trigo (Amós 1:3-5). Dios también proclamó juicio sobre estas naciones debido a que: Contra Gaza, ciudad filisteo, por comercio de esclavos (Amós 1:6-8), contra Tiro por violar el pacto entre hermanos (Amós 1:9-10), contra Edom por su odio indescriptible (Amós 1:11-12), contra Amón por avaricia



de tierras (Amós 1:13-15).

Juicios proclamados por Dios

El juicio proclamado sobre Judá fue el fuego, para quemar los palacios de Jerusalén (Amós 2:5), sobre Israel, el apretarles cómo se aprieta el carro lleno de gavillas (Amós 2:13-16), para las demás naciones, se quedaron asolados los pastizales de los pastores, serían quemadas sus puertas, sus murallas, sus ciudades, quedándose desprotegidos y vulnerables ante todo adversario, siendo llevados cautivos a otras naciones (Amos 1:3-15).

Terremoto

Sacudida violenta de la corteza y manto terrestres, ocasionada por fuerzas que actúan en el interior de la tierra. El terremoto en los días de Uzías (Zacarías 14:5), se dio dos años después de que Israel, Judá y algunas naciones del mundo de aquel entonces, pasaran por un período de juicios, este terremoto también se manifestará en la gran tribulación, ya que posterior a su manifestación se describe el regreso del Señor con todos sus santos (Zacarías 14:5), suceso que se manifestará al final de la gran tribulación, cuando regresará el Señor en su segunda venida pública. A este terremoto que representa uno de los avivamientos que debe venir sobre la iglesia, le preceden eventos que nos dejan entender que características tiene que tener un avivamiento, tal como es el caso de que aún en período de oscuridad habrá luz, esto representa la revelación, también brotarán aguas vivas de Jerusalén, esto es la manifestación del Espíritu Santo como corrientes de agua viva, el Señor será rey sobre toda la tierra, el Señor será uno y uno su nombre, es decir, que en el avivamiento se debe reconocer el señorío de Dios Padre, Dios Hijo y Espíritu Santo (Zacarías 14:6-9).

Debemos entender que un avivamiento puede preceder a un tiempo de corrección o castigo del Señor, en donde se hacen evidentes las ofensas en contra del Señor, pero que como dice la Biblia, el llanto puede durar la noche, pero al amanecer vendrá la alegría (Salmos 30:5).

En la muerte del Señor Jesús

Por Rita de Gutiérrez

Citas de estudio

Lamentaciones 3:41
Mateo 24:39
Lucas 8:25
Efesios 2:18
Hebreos 6:18
Colosenses 1:26
Hebreos 9:3
Hebreos 10:20

MATEO 27:50-51 DICE: *“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron”.*

Los tiempos actuales son finales, difíciles y peligrosos, sin embargo, la humanidad aun no se percató de lo que está aconteciendo. La venida del Señor es inminente, el retorno del Señor será como en los días de Noé, antes del diluvio estaban comiendo, bebiendo, casándose y no creyeron hasta que vino el diluvio (Mateo 24:37 LBLA). De igual forma, la iglesia del Señor en algunas ocasiones no está en autos de los acontecimientos que están sucediendo a su alrededor o esta adormecida con distractores. Por tal motivo, desarrollaremos este estudio poniendo énfasis en los acontecimientos que le sucedieron a los antiguos, específicamente qué fue lo que pasó cuando hubo terremotos en la tierra y qué tipo de avivamiento traía consigo.

Los movimientos de Dios tienen como propósito impactar la vida de una persona y traer avivamiento; por ejemplo, cuando la tormenta azotó la barca de los discípulos sirvió para probar la fe de ellos (Lucas 8:24 LBLA) y reconocer el poder del Señor que aún el viento le obedeció. En pocas palabras podemos decir que Dios ha hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas (Hebreos 1:1 LBLA) pero, su mensaje es traer el avivamiento de la salvación a todo aquel que crea en Él (Juan 17:21 LBLA).

Aconteció entonces que cuando murió el Señor Jesús, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, la tierra tembló, y las rocas se partieron (Mateo 27:51 LBLA). En este momento histórico al romperse el velo es figura de que Dios quitó la división; ya que, aquellos que no creían en Dios estaban separados sin esperanza y sin Dios (Efesios 2:12 LBLA), pero ahora, todo aquel que cree puede ser cercano por medio de la sangre de Cristo que se derramó al momento de su muerte (Efesios 2:13 LBLA). Asimismo, por medio de este temblor hizo que la pared intermedia desapareciera y así poder traer un avivamiento que conlleva reconciliación por medio de la cruz para poder quitar la enemistad, la ley de los mandamientos para crear de los dos pactos uno solo, pero lo hizo por medio del Señor Jesús (Efesios 2:14 LBLA).

El velo se le ponía a Moisés en el rostro para que los hijos de Israel no miraran, pues no era el tiempo para ellos de ver (2 Corintios 3:13 LBLA) y aún dice

la Biblia que, hasta el día de hoy tienen embotado el entendimiento que leen la palabra del Señor y no entienden (2 Corintios 3:14 LBLA); es decir, tener velo es figura de tener ceguera espiritual, pero a todos los que creen y se convierten al Señor Jesús el velo se le parte en dos y se les será quitado (Efesios 3:16 LBLA).

Otra de las cosas que pasan en este temblor o terremoto es que Dios quiere mostrar que somos herederos de la promesa, es imposible que Dios mienta y tengamos una fuerte convicción y consuelo todos los que se han acercado a Dios pueden tener esperanza (Hebreos 6:17 LBLA), firme y segura que ancla el alma y que penetra hasta dentro del velo, o sea nuestra carne que es un velo, (Hebreos 6:19 LBLA). Haciéndolo con el propósito de que por medio de las aflicciones que el Señor padeció en la cruz y muriera, se rasgara el velo en medio de un terremoto y este diera acceso al Lugar Santísimo por medio de la sangre (Hebreos 10:19 LBLA); ahí es donde revelará sus misterios a su iglesia (Colosense 1:27 LBLA).

Si algo podemos entonces asegurar en este estudio es que, un terremoto viene a la vida de una persona con el único objetivo de llamar la atención, traer avivamiento y recapitar en lo que se está haciendo y la forma en la que se está viviendo. La palabra de Dios dice, que el justo con dificultad se salva (1 Pedro 4:18 LBLA), esto quiere decir que, el justo es el creyente que debe de escudriñar los caminos, buscar y volverse al Señor (Lamentaciones 3:40 LBLA).

De la misma manera, los bienes y los males del Señor provienen (Lamentaciones 3:38 LBLA), que nadie debe de extrañarse del fuego de la prueba que le ha sobrevenido, como que, si alguna cosa extraña aconteciera (1 Pedro 4:12 LBLA), este terremoto llamado prueba Dios lo está utilizando para saber qué es lo que hay en el corazón o si somos como los que la buena semilla cayó sobre piedra que recibieron la palabra con gozo, pero no tienen raíces. Crean algún tiempo y al venir el terremoto o la prueba se apartan (Lucas 8:13 LBLA), más la prueba o sea los terremotos producen esperanza en nuestra vida (Romanos 5:4 LBLA).

Otra de las cosas que trajo este avivamiento en forma de terremoto es que, ahora tenemos acceso al Lugar Santísimo donde habita la presencia de Dios, ya que, antes solo el sumo sacerdote tenía acceso, pero ahora nosotros podemos entrar con confianza, las veces que sean necesarias para obtener eterna redención (Hebreos 9:12 LBLA).

El terremoto en la resurrección del Señor Jesucristo

Por Juan Luis Elías

Citas de estudio

Juan 20:1-2
Lucas 24:1-2
Marcos 16:1-8
Juan 11:43-44
1 Reyes 19:11-12

DIOS NOS DEJÓ ESCRITO en su palabra los elementos y parámetros para que podamos entender y discernir como se presentan los avivamientos que Él ha hecho y hará descender por medio de su Santo Espíritu. Lo primero que debemos comprender es que existe un avivamiento del cual se desprenden los demás, ese primer avivamiento es el que se dio cuando descendió el Espíritu Santo en el libro de los Hechos sobre los ciento veinte que se encontraban en el aposento alto y sobre los creyentes (Hechos 2:2-3, 4:31). En estas dos oportunidades vemos puntualmente que la manifestación del Espíritu Santo está dada como un viento recio, llamas de fuego y un temblor.

Al contextualizar con otros pasajes bíblicos, encontramos que estas tres manifestaciones se encuentran en cuatro tiempos consecutivos: *“...En ese momento Dios pasó por ahí, y de inmediato sopló un viento fuerte que estremeció la montaña, y las piedras se hicieron pedazos. Pero Dios no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto. Pero Dios tampoco estaba en el terremoto. Después del terremoto hubo un fuego. Pero Dios tampoco estaba en el fuego. Después del fuego se oyó el ruido delicado del silencio”* (1 Reyes 19:11-12 TLA). El orden en que se encuentran, es una enseñanza acerca de la secuencia en la que se presentan estas manifestaciones, iniciando con el viento fuerte que tipifica la primera venida de la promesa del Padre, cuya primera manifestación fue inicialmente como un viento fuerte, recio (Hechos 2:2), de donde se desprenderían las siguientes tres manifestaciones, terremoto, fuego y el silencio. En esta revista trataremos de desarrollar el significado de cada una de estas y en este artículo estaremos abordando la manifestación del terremoto en una de sus facetas que es el terremoto que sucedió cuando resucitó nuestro Señor Jesucristo.

Definitivamente la resurrección del Señor Jesucristo es una manifestación del poder del Espíritu de Dios ya que la Biblia nos enseña que fue Él el que resucitó a Jesús de entre los muertos (Romanos 8:11), ahora bien al estudiar en los evangelios los eventos descritos, podemos ver que la resurrección del Señor estuvo relacionada con un terremoto al momento de salir de la tumba (Mateo 28:2), de esto podemos entender que las manifestaciones del avivamiento producido por el Santo Espíritu relacionadas con un terremoto están relacionadas directamente con la resurrección, de esto se concluye que los avivamientos conllevan resurrección.

Si vemos el terremoto que hubo cuando murió el Señor Jesús, está directamente relacionado con morir a nosotros mismos y también está relacionado con el despertar de aquellos santos que lo hicieron al momento de la muerte del Señor y el terremoto que rompió las tumbas donde se encontraban (aunque no salieron de



estas hasta después de la resurrección del primogénito de entre los muertos), despertaron en el momento del terremoto, de esto podemos decir que el avivamiento relacionado con el terremoto hace despertar, resucitar a los valientes, cumpliendo así Joel 3:9, para prepararnos para la batalla.

Filipenses 3:10 nos enseña que existe un poder en la resurrección de Cristo y Pablo deseaba conocer ese poder, ese avivamiento que nos lleva a una vida nueva (Romanos 6:4) que nos lleva a gozar de la justificación del Padre por medio de su Hijo (Romanos 4:25).

Si consideramos que antes de que se nos diera vida, estábamos muertos en nuestros delitos y pecados en la corriente de este mundo como lo están los hijos de desobediencia (Efesios 2:1-2), al ser resucitados de esta condición nos convertimos en hijos por medio de la obediencia a la palabra de Dios, así el avivamiento relacionado con el terremoto en la faceta de la resurrección hace que podamos ser obedientes a Dios.

En la Biblia encontramos varios personajes que resucitaron y lo que sucedió con ellos. Esto es una enseñanza de las manifestaciones de alguien que resucitó y nació a nueva vida, entre ellos Lázaro, a quien el Señor ordenó luego de resucitarlo, que fuera desatado de sus manos y sus pies y le fuera quitado el sudario. En un avivamiento hay libertad en el Señor para las manos, nuestras obras, nuestra capacidad de dar y recibir, de bendecir, de levantar nuestras manos hacia el Señor para adorarlo, hay libertad para nuestro caminar, es decir nuestro actuar y se quita lo que no nos permite ver. El sudario que tienen los muertos nos es quitado y podemos levantar nuestros ojos al cielo, donde está nuestro socorro: Dios.

En la sexta trompeta (El segundo ¡Ay!)

Por Julio Lacán

Citas de estudio

1 Corintios 10:31
1 Pedro 4:11
Romanos 4:20
Salmos 96:1-9
Salmos 29:1-2
Salmos 86:12

DIOS HA MANIFESTADO en medio de su iglesia avivamientos poderosos, los mismos deben ser parte de nuestra forma de vida y no solamente un título con el que se aparenta espiritualidad. En los avivamientos Dios derrama de su Espíritu y lo acompaña de manifestaciones que alcanzan nuestra vida, un ejemplo de ello se encuentra en el siguiente versículo: *“Entonces Dios le dijo: Sal afuera de la cueva y párate delante de Mí, en la montaña. En ese momento, Dios pasó por ahí y, de inmediato, sopló un viento fuerte que estremeció la montaña y las piedras se hicieron pedazos. Pero Dios no estaba en el viento. Después del viento, hubo un terremoto. Pero Dios tampoco estaba en el terremoto. Después del terremoto, hubo un fuego. Pero Dios tampoco estaba en el fuego. Después del fuego, se oyó el ruido delicado del silencio”* (1 Reyes 19:11-12 TLA), en donde podemos ver como nuestro Dios se manifestó en la vida del profeta Elías, quien atravesó diferentes etapas de avivamiento: viento fuerte, terremoto, fuego y finalmente en delicado silencio.

El avivamiento de terremoto lo podemos ver incluso como parte de las señales escatológicas, marcando el tiempo para la iglesia previo a su arrebatamiento (Lucas 21:11). En los terremotos descritos en la Biblia podemos ver diferentes manifestaciones que conllevan a un avivamiento genuino, un ejemplo de ellos se encuentra en el segundo Ay de Apocalipsis: *“Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo”* (Apocalipsis 11:11-13), en este versículo vemos que la manifestación del avivamiento del terremoto es dar gloria a Dios.

El anhelo de dar gloria a Dios va más allá de alabar y adorar, decirle la verdad a Dios es una expresión de glorificarlo: *“Entonces Josué dijo a Acán: ‘Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, diciendo la verdad. Y declárame ahora lo que has hecho. No me lo encubras’”* (Josué 7:19). Nuestra forma de hablar debe ser conforme a las palabras de Dios para que Él sea glorificado y siendo un Dios verdadero, el hablar con la verdad siempre marcará nuestra vida como hijos de Dios llenos de su Espíritu. Dar gloria a Dios significa también ser obedientes, en 2 Corintios 9:13 vemos que aunado a la obediencia se encuentra la liberalidad, la cual se expresa como el dar a Dios lo que le corresponde y dar a los santos que lo necesitan, es una manifestación de avivamiento. Dar significa darnos nosotros mismos a Dios y lo debemos hacer con alegría. Nosotros nos convertimos en canales para el avivamiento con nuestra conducta, pues cuando llega el día de visitación para



aquellos que no conocen al Señor como Salvador, al considerar nuestras obras, ellos glorifiquen a Dios cuando les visite (1 Pedro 2:12), debemos de ser luz en medio de los hombres. Damos la gloria a Dios cuando fructificamos (Juan 15:8), es muestra de un verdadero avivamiento que permite probar que somos sus discípulos.

Cuando el avivamiento de terremoto llega a nuestra vida damos la gloria a Dios en los cielos, llegando con ello al lugar en donde Él habita, al hacer esto agradablemente delante de Él, se produce en nosotros la manifestación de la paz (Lucas 2:14), es esa paz que sobrepasa todo entendimiento, la cual tenemos aún en medio de los momentos más difíciles, en donde se dice que ya no hay oportunidad pero en el corazón de sus hijos permanece viva la esperanza y la fe, las cuales se imponen porque sabemos en quien confiamos: *“Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sufra cambios, y aunque los montes se deslicen al fondo de los mares; aunque bramen y se agiten sus aguas, aunque tiemblen los montes con creciente enojo (Selah)”* (Salmos 46:2-3). Darle la gloria a Dios significa reconocerle como el Dios único y poderoso, es definirse y testificar con nuestra vida. No se puede estar sirviendo a dos amos, tener amistad con el mundo y con Dios al mismo tiempo, cuando el terremoto del avivamiento llega es cuando en verdad se toma la decisión de dejar atrás el mundo y sus concupiscencias y se testifica sin miedo a los demás que en verdad le reconocemos como el Dios único y verdadero (Lucas 17:3).

Dios permite el avivamiento con el fin de preparar el corazón del hombre y quitar toda incredulidad, altivez e idolatría que no permiten darle la gloria a Dios por completo, el terremoto es una manifestación del poder de Dios para que se quite de una vez por todas la dureza de corazón e insensibilidad a la palabra de Dios. Darle toda la gloria a Dios también implica no darle la gloria a nada ni a nadie más, el avivamiento de terremoto permite tener una definición y permanecer firme sin desviarse al darle la gloria que solamente Él se merece (Isaías 42:8).

En la séptima trompeta (El tercer ¡Ay!)

Por Louissette Moscoso, Giovanni Sandoval, Martha de Martínez y Maríam de Ochoa

Citas de estudio

Isaías 28:16 LBLA
Salmos 11:3 BNP
Juan 14:26 RV60
Efesios 4:11-13
Hechos 2:1-4

CUANDO SE HABLA de un avivamiento espiritual, inmediatamente se piensa en manifestaciones de milagros, sanidades y maravillas, que aunque sí podrían ser parte de un avivamiento, debemos entender que un genuino avivamiento no lo podemos enmarcar solo en estas manifestaciones ni tampoco lo podemos fabricar nosotros mismos, sino es un movimiento que viene de parte de Dios cuyo objetivo es hacer que los corazones de los hombres se vuelvan a Él y las vidas cambien para siempre, de una vida pecaminosa y alejada de Dios a una vida consagrada y apartada para Él, dejando vicios y prácticas de maldad, abrazando una vida llena de virtudes, a la manera de la vida que el Señor Jesús vivió en esta tierra y les enseñó a sus primeros discípulos a vivir y que después de su partida, envió al Espíritu Santo para que les recordará todo lo que Él había enseñado, con su vida y con la predicación del evangelio, utilizando a los cinco ministerios primarios.

El primer avivamiento que vivió la iglesia del Señor inició en Pentecostés, cuando el Espíritu Santo por primera vez vino para quedarse y hacer morada en la iglesia naciente del libro de los Hechos, a partir de ahí, todos los avivamientos que han venido son una evolución y continuación de aquel primer avivamiento que el Señor envió a su iglesia, el cual no ha terminado y continuará hasta que el Señor termine la obra en su iglesia.

Al profeta Elías le fueron mostrados cuatro avivamientos: el primero, un viento recio que destruyó montes de orgullo y quebró peñas de dureza de corazón; el segundo, un terremoto que removió los cimientos de la tierra, destruyendo todo lo que no había sido edificado sobre la piedra angular que Dios puso, luego un fuego que descendió del cielo y no debía apagarse nunca, que quemó amarras y hojarasca, y por último un silencio que permitió escuchar la voz de Dios, todo como parte de un proceso que preparó a Elías para ser arrebatado (1 Reyes 19:11-12 LBLA). Lo cual nos enseña cómo serán los avivamientos que vendrán sobre la iglesia del Señor y que la humanidad verá, aunque en este último grupo tendrá un efecto totalmente distinto.

Nos enfocaremos en el avivamiento del terremoto, que en hebreo es la palabra H7494 *Ráash*. Entre sus significados están: moverse de un lado a otro, conmoción, temblor de tierra (Diccionario Vine); pero también, clamor, alboroto (Diccionario Strong). Los terremotos de Dios en el plano espiritual representan avivamientos por medio de sacudidas y conmociones en nuestra vida y caminar cristiano con el objetivo de

remover todo humanismo, acomodamiento e impiedad.

El terremoto del tercer ¡Ay! se da al inicio de la gran tribulación, y es precisamente en este período cuando vemos que la ira de Dios viene sobre los moradores de la tierra. La humanidad irredenta, a pesar de los juicios que se estarán dando se endurecerá más, trayendo condenación sobre ellos (Apocalipsis 16:1,9,11,19). Dando así la evidencia suficiente para ser enjuiciados y destruidos, pero lamentablemente una gran parte de la iglesia que no fue arrebatada se quedará a sufrir parte de los juicios que vendrán, como el sufrimiento del terremoto mencionado en Apocalipsis 11:19, pero que le servirá para despertar de su adormecimiento espiritual (Efesios 5:14-17). En Apocalipsis 14:7 vemos la invitación a buscar al Señor después del terremoto anterior porque los que se tenían que arrepentir ya están sensibles, por lo que no se resistirán a morir sin importarles entregar sus vidas por causa de su fe (Apocalipsis 14:13). Otro grupo que despertará a consecuencia del terremoto será el Israel terrenal que ha de ser salvo y que también estaba endurecido y finalmente reconocerán que Jesús es el verdadero Mesías que ya vino, y creerán en Él.

Este terremoto derribará cimientos de estructuras que no estaban edificadas sobre la piedra angular que Dios puso, porque la Biblia dice que los apóstoles ponen el fundamento que es Cristo en los nuevos convertidos (1 Corintios 3:10-15) y sobre este fundamento, los otros ministerios edifican, pero todos debemos sobreedificar, si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó; recibirá recompensa, pero al final será probada la obra que cada uno edificó, por eso debemos esforzarnos por edificar correctamente para no sufrir pérdidas, pero el hijo de Dios que es justo tiene cimiento eterno y nunca será conmovido (Proverbios 10:25, 30).

El problema que tiene la iglesia moderna es que hay muchas iglesias emergentes que no están edificando sobre el fundamento de los apóstoles y profetas (Efesios 2:20), solo están entreteniéndolos a los cristianos y no los están preparando para la boda, ni para la venida secreta del Señor, mucho menos para presentarse ante el tribunal de Cristo, solo les interesa crecer en número, no en estatura espiritual, ni en santidad.

El avivamiento del terremoto es una manifestación divina y sobrenatural para quitar toda impiedad y actitud de impío que podamos tener en nuestra vida.

En el sexto sello

Por Fernando Álvarez

Citas de estudio

Efesios 4:13-16
Hechos 21:19
Hechos 19:6
1 Crónicas 12:32
Mateo 9:4

LOS SIETE SELLOS que describe el libro de Apocalipsis capítulos seis y ocho, son abiertos por el Cordero, nuestro Señor, por lo tanto, se deduce que fueron abiertos hace casi dos mil años; periodo de tiempo en donde Dios le extiende su cetro de misericordia a la gentilidad por medio del sacrificio de la cruz y como consecuencia nace la iglesia de nuestro Señor Jesucristo.

Ental virtud, se infiere que cada uno de los acontecimientos descritos en el libro de Apocalipsis a partir del capítulo seis versículo doce, se han manifestado en menor o mayor intensidad a lo largo de la vida de la iglesia sobre la tierra, lo interesante es que a dichos acontecimientos les antecede un terremoto: *“Vi cuando el Cordero abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto, y el sol se puso negro como cilicio hecho de cerda, y toda la luna se volvió como sangre”* (Apocalipsis 6:12), hubo y habrán otros terremotos, por ejemplo: cuando murió y cuando resucitó el Señor, los terremotos profetizados como señal de los últimos tiempos (Mateo 24:7-8; Lucas 21:11), el terremoto que liberó a Pablo de la cárcel y el terremoto en la séptima copa (Apocalipsis 16:17-20). Todos ellos, son un solo terremoto y representan la manera en la que el Señor ha estado ministrando a su pueblo por medio del avivamiento de su Espíritu cuyo propósito es causar una conmoción o agitación en la iglesia y así destruir estructuras y costumbres humanas para poder trasladarnos a nuevas dimensiones espirituales, con el terremoto en su muerte le dio vida a la iglesia, con el de su resurrección esperanza, con el de la cárcel libertad y con el de Mateo capítulo veinticuatro nos alienta con el anuncio de su venida.

Respecto al terremoto en el sexto sello, uno de sus propósitos es destruir nuestra incredulidad por medio de un espíritu de revelación *“Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones”* (Joel 2:28), dicho propósito se comenzó a cumplir el día de Pentecostés, según lo testificó el apóstol Pedro (Hechos 2:16-17), desde entonces ha estado sacudiendo nuestro entendimiento y comprensión respecto a las cosas que se han cumplido y las que aún faltan por cumplirse. Comenzó hace dos mil años y cuanto más se acerca el día de nuestra redención, se hace más grande. La Biblia dice que nuestros hijos e hijas profetizarán, esto significa que serán capaces de comprender las Escrituras y discernir las circunstancias y los ambientes para hablar respecto a los acontecimientos del tiempo final; sin embargo, esta preciosa unción va más allá, el Diccionario Chávez cita lo siguiente: la palabra hebrea de la cual proviene el acto de profetizar es la H5012 *Nabá* cuya traducción es: transmitir mensajes proféticos acompañados de instrumentos musicales, esto significa que se manifestará una unción

poderosa en la alabanza, se trata de una alabanza profética a la manera de los hijos de Hemán y de Jedutún que profetizaban con liras, arpas y címbalos (1 Crónicas 25:1-2).

Los ancianos soñarán sueños y no serán comunes y corrientes; se trata de sueños proféticos, así lo traduce el Diccionario Vine del Antiguo Testamento H2472 *Kjalóm* como visiones y sueños proféticos, esto quiere decir que los ancianos recibirán la misma unción que fue derramada sobre Daniel, del cual se dice que entendía toda clase de visiones y sueños (Daniel 1:17), porque no se trata solamente de tener visiones, como Nabucodonosor, se trata de entender el propósito del Señor y lo que debe de hacerse (Daniel 2:19), así fue como Daniel entendió por medio de las Escrituras que el tiempo de la desolación sobre su pueblo estaba por concluir y así será en este tiempo, ancianos que escudriñen las Escrituras en búsqueda de la venida del Señor y que pidan revelación por medio de oración y súplicas (Daniel 9:2-27).

Los jóvenes tendrán visiones, la mayoría de diccionarios traducen esta palabra como revelación, la cual aparece nueve veces en el Antiguo Testamento con el numeral H2384 *Kjizayón*; incluye la capacidad de poder conocer las intenciones en los corazones de los hombres, por medio de la comunión con Dios, como cuando el profeta Natán discernió las intenciones en el corazón de David respecto a construirle casa al Señor, ministrándole así palabra de parte de Dios (2 Samuel 7:17), también tendrán la capacidad de comprender, señalar y enseñar respecto a las señales de la venida del Señor, porque les será revelado mientras duermen (Job 4:12-13).

En conclusión, todo forma parte de la reedificación del Tabernáculo de David (Hechos 15:16) por lo que es necesario anunciar el día de la redención y de la venida de nuestro Señor Jesucristo, porque luego de terremoto lo que viene para el mundo es destrucción, hablamos por lo menos de ocho juicios descritos en Apocalipsis 6:13-17, los que señalan de manera categórica que el gran día de la ira de Dios y del Cordero ha llegado.



En el séptimo sello

Por Hari Chacón

Citas de estudio

Mateo 28:2
Hechos 16:26
Mateo 21:22
Filipenses 4:6
Mateo 21:13
Apocalipsis 11:1

DESDE QUE NUESTRO Señor Jesucristo asciende y deja a su gemelo, al Santo Espíritu de Dios, se puede ver un avivamiento que se ha estado dando en las diferentes partes del cuerpo de Cristo en esta tierra y que está vigente y lo estará hasta el arrebatamiento glorioso de la novia del Señor Jesús. El problema que se ha estado presentando es que los cristianos podemos tener un concepto errado de lo que es un avivamiento, pensando que el tener un avivamiento es solamente cuando en las iglesias surgen manifestaciones que se pueden conceptualizar como sobrenaturales, cuando realmente el avivamiento se presenta de muchas otras maneras. En 1 Reyes 19:11-12 leemos sobre un avivamiento dado al profeta Elías, manifestado en el viento poderoso, en el terremoto, en el fuego y en el silencio.

Si enfocamos el avivamiento manifestado en el terremoto, podemos encontrar que la Biblia nos muestra varios eventos cruciales que fueron marcados por un terremoto, como lo fue la muerte del Señor Jesucristo en la cruz o el momento en que se abre la tumba del Señor para dejar ver que Él había resucitado y cuando el apóstol Pablo es liberado de sus cadenas en la cárcel. En el relato de Apocalipsis nos habla que, al romperse el séptimo sello, un terremoto manifiesta un evento sumamente importante cuando el incensario es arrojado a la tierra: *“Y el ángel tomó el incensario, lo llenó con el fuego del altar y lo arrojó a la tierra, y hubo truenos, ruidos, relámpagos y un terremoto”* (Apocalipsis 8:5 LBLA).

Actualmente se puede ver que las consecuencias de todos los sellos aún se están viviendo y que están marcando situaciones espirituales extraordinarias y podemos enfatizar el sexto y séptimo sellos, donde la iglesia del Señor Jesucristo está siendo marcada con la palabra *Tau* en la frente, para que no sea alcanzada por el mal, pero también se expresa en la búsqueda intensa de la presencia de Dios por medio del avivamiento en la oración y la adoración; esto como preparación para la venida secreta del Señor Jesucristo por su novia.

¿Cómo se puede relacionar la apertura del séptimo sello y un terremoto, con un avivamiento?

Apocalipsis capítulo 8 relata que, al romperse el séptimo sello, se hace un silencio en el cielo como por media hora, lo que puede interpretarse como el interés del cielo en prestar atención a lo que acontece en la iglesia en la tierra, pensamiento que se puede contextualizar con: *“Jehová tu Dios está en medio de*

ti, poderoso, Él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos” (Sofonías 3:17 RVG). Si seguimos hilvanando las ideas y versículos, podemos notar que en medio de ese silencio y atención que se está dando en el cielo, incienso celestial es añadido a las oraciones de los santos, siendo el significado de incienso: polvo fragante, especias aromáticas; esto nos hace ver que el Señor mismo, en un acto de amor supremo para este tiempo muy cercano a la venida secreta de nuestro Señor Jesucristo, nos concede el privilegio de que nuestras oraciones en la tierra sean completadas con esa gracia y misericordia de Dios, por medio de la llenura del Espíritu Santo y lo confirma cuando dice: *“Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”* (Romanos 8:26 LBLA).

La palabra “oración” en Apocalipsis 8:3, viene del griego G4436 *Proseújomai* que se traduce como: orar a Dios, suplicar, adorar, por lo que se puede notar que la oración y adoración en la tierra sube como incienso al Señor, según dice: *“Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos”* (Apocalipsis 5:8 LBLA). Esto significa que también la adoración de la iglesia del Señor está siendo preparada con ese elemento extraordinario del avivamiento y olor fragante para agradar a Dios. Es importante enfatizar que no solamente los ministros o grupos de alabanza serán avivados por el Señor en este tiempo, sino que el corazón del pueblo entero está siendo preparado, para que al llegar el momento en que se cumpla la orden de medir el altar y los que adoran en él, hayamos sido llevados a alcanzar la estatura conforme al agrado de Dios y como consecuencia, seamos aptos de vestir esas vestiduras de novia y así poder escapar de lo que pronto vendrá sobre la tierra.

Amado lector, el avivamiento por medio de un terremoto que Dios trae sobre su iglesia, se ha manifestado también a nosotros por medio de las situaciones difíciles por las que hemos estado pasando, un terremoto que rompe cadenas, abre cárceles y liberta, un terremoto que aviva el fervor de la oración y adoración a Dios por medio del complemento divino del incienso celestial, que al ser arrojado a la tierra, cae con el fuego de Dios que enciende los corazones por medio de la llenura del Espíritu Santo. ¡Maranata!

En la séptima copa

Por Sammy Pérez y Miguel Ochoa

Citas de estudio

2 Corintios 5:10.
1 Pedro 2:5
Lucas 1:17
1 Juan 2:28-29
Mateo 28:2
Ezequiel 11:19-20

APOCALIPSIS 16:18 LBLA: “Entonces hubo relámpagos, voces y truenos; y hubo un gran terremoto tal como no lo había habido desde que el hombre está sobre la tierra; fue tan grande y poderoso terremoto”. La Biblia enseña que la iglesia debe comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo a sus obras, sean malas o buenas (2 Corintios 5:10). A este tribunal vamos todas las personas justificadas o redimidas por la sangre de Cristo (Romanos 5:1), para ser examinadas y corroborar si hemos alcanzado la estatura del varón perfecto (Efesios 4:11-13). Esta es una de las razones por la que debemos prepararnos, para cuando seamos llamados al tribunal de Cristo en el arrebatamiento como la amada del Señor. Lamentablemente, muchos de la iglesia no alcanzarán la estatura cuando venga el Señor por lo que muchos pasarán la tribulación. La Biblia ejemplifica esta preparación, como cuando en las canteras labraban las piedras para la construcción del Templo de Salomón (1 Reyes 6:7 BTX4). La cantera es un lugar donde se extrae a través de duros procesos los mejores elementos para la construcción. La Biblia nos asemeja con piedras vivas, para la edificación de la casa de Dios (1 Pedro 2:5), por esa razón, es posible que estemos en una cantera, en donde el Señor está extrayendo lo mejor de nosotros, para cuando se manifieste su Hijo en su venida secreta, tengamos confianza y no nos apartemos avergonzados en su venida (1 Juan 2:28-29).

El profeta Joel profetiza que en los últimos días vendrá un gran avivamiento sobre toda carne (Joel 2:28; Hechos 2:17). Dicho evento incluye una manifestación poderosa del Señor, para preparar un pueblo bien dispuesto para su venida (Lucas 1:17). Este avivamiento lo expresa el profeta Elías en cuatro manifestaciones, de las cuales abordaremos el avivamiento como terremoto (1 Reyes 19:11-13). En Apocalipsis 16:18-21, la Biblia describe un gran terremoto que se dará en la séptima copa de juicio en los días de la gran tribulación. Nuestro propósito en este artículo es extraer los elementos positivos que giran alrededor de este terremoto, lo cual nos señalará cuáles son las manifestaciones en un avivamiento de este tipo en los hijos de Dios.

Relámpagos, Hechos 22:6 BLA

El relámpago es un resplandor de luz fuerte y momentáneo, este fenómeno natural que acompañaba la presencia del Señor, hizo que Saulo dejara de perseguir a los cristianos (Hechos 22:4). La revelación del Espíritu Santo nos hace ver nuestra condición y hace que dejemos de perseguir a nuestros hermanos en Cristo.

Voces, Apocalipsis 1:10

En este tiempo abundan las voces extrañas, las cuales desvían al pueblo del Señor (2 Timoteo 4:3). La palabra de Dios dice que, cuando andamos en el Espíritu podemos escuchar a nuestras espaldas la gran voz del Señor, la cual nos instruye y conduce por el camino que debemos andar (Isaías 30:21 VMP).

Truenos, Éxodo 19:19

Un trueno es un fenómeno sonoro tan fuerte, el cual viene después de una tormenta eléctrica. Mientras



el sonido de la trompeta se hacía más fuerte en el campamento de los hebreos, Moisés hablaba con el Señor y El respondía con truenos. Esto nos enseña que después de la tormenta, la voz del Señor estará ahí para dar consuelo y dar respuesta a nuestras necesidades.

Gran terremoto, Apocalipsis 16:18

Aunque este terremoto se dará de forma literal en la gran tribulación, algo similar debe suceder en el avivamiento de la iglesia para transformar el corazón de piedra, en corazón de carne (Mateo 28:2; Ezequiel 11:19-20 RV1960). Esto quiere decir que un verdadero avivamiento en forma de terremoto nos ayuda a ser sensibles a la presencia del Señor y a las necesidades que se encuentran a nuestro alrededor.

Veamos algunos efectos que trae este tipo de avivamiento:

La gran ciudad quedó dividida en tres partes, Apocalipsis 16:19 LBLA

Esta ciudad simbólicamente es Sodoma y Egipto en donde también nuestro Señor fue crucificado (Apocalipsis 11:8). Para que haya un verdadero avivamiento, el Señor desea separar la luz de las tinieblas (Génesis 1:4). En este caso cuando fuimos separados de las tinieblas, nos preserva irreprochables para la venida de nuestro Señor (1 Tesalonicenses 5:23).

Las ciudades del mundo se derrumbaron, Apocalipsis 16:19 DHH

Este avivamiento derrumbará contaminaciones, paradigmas, discriminación racial y económica entre el mismo pueblo de Dios. Por eso el apóstol Pablo dice que ya no hay griego, ni judío, esclavo o libre, hombre o mujer, sino que todos somos uno en Cristo Jesús (Gálatas 3:28).

Toda isla huyó, Apocalipsis 16:20

Figurativamente las islas representan aquel tipo de cristiano que confía en sí mismo, separado del rebaño (tierra firme). Este avivamiento nos hace confiar en el Señor y no apoyarnos en nuestra propia autosuficiencia (Proverbios 3:5).

Los montes no fueron hallados, Apocalipsis 16:20

Los montes tipifican orgullo y oposición, sin embargo, el terremoto del avivamiento los hace desaparecer.



1 REY 19:11-12

...Después del terremoto hubo un

FUEGO

Pero Dios tampoco estaba en el fuego.

Moisés y Aaron

Por Edwin Castañeda y Luis Méndez

Citas de estudio

Hechos 15:12
Hechos 19: 11-12
2 Corintios 12:12
Levítico 9:23
Éxodo 13:21

CUANDO VEMOS EN EL DICCIONARIO el significado de avivamiento, nos encontramos que es una acción y efecto de avivar, es decir animar, encender, aclamar, hacer que algo arda más. En la palabra de Dios específicamente dice: *“Y salió fuego de la presencia del SEÑOR que consumió el holocausto y los pedazos de grasa sobre el altar. Al verlo, todo el pueblo aclamó y se postró rostro en tierra”* (Levítico 9:24 LBLA). Para comprender este tema y el texto base de este estudio, debemos leer el versículo anterior en donde se nos explica claramente que Moisés y Aarón entraron a la tienda de reunión y al salir bendijeron al pueblo y la gloria de Dios fue manifiesta (Levítico 9:23). Es interesante que en estos dos versos se aprecia el respaldo de Dios hacia Moisés y Aarón, el pueblo de Israel ya había salido de Egipto y se encontraban en el desierto, en donde Dios empezó a instituir la función sacerdotal, se había levantado el tabernáculo y era el momento de iniciar a presentar las ofrendas.

Iniciemos ilustrando quienes eran Moisés y Aarón, ellos eran hermanos (Éxodo 4:14), pertenecientes a la tribu de Leví, por lo que eran Levitas. En el libro de Éxodo 2:1-10 se nos explica detalladamente que la esposa de Leví, dio a luz un hijo hermoso el cual fue escondido por tres meses y luego colocado en el río, en una cesta calafateada, en donde la hija de faraón lo vio y mando a cuidarlo. Cuando Moisés creció fue llevado ante la hija del faraón quien lo tomó como su hijo. Vemos el cuidado que el Señor desde el principio tuvo por Moisés a pesar de que todo estaba en contra. Los levitas era la tribu escogida para el servicio a Dios y esto lo apreciamos claramente donde dice: *“Solamente la tribu de Leví no enumerarás, ni los contarás con los hijos de Israel; sino que pondrás a los levitas a cargo del tabernáculo del testimonio, de todos sus utensilios y de todo lo que le pertenece. Ellos llevarán el tabernáculo y todos sus utensilios, y lo cuidarán; además, acamparán alrededor del tabernáculo”* (Números 1:49-50 LBLA).

Los levitas eran la casta sacerdotal para el pueblo de Israel y ello ya marca un punto importante en el estudio sobre este tema ya que quienes estaban realizando la función de bendecir al pueblo y presentar el holocausto eran sacerdotes, eran del pueblo escogido para ejercer el ministerio y para ellos hubo una purificación especial, distinta a la del resto del pueblo como lo vemos en donde dice: *“Entonces Moisés hizo que Aarón y sus hijos se acercaran, y los lavó con agua... 12 Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón y lo ungió, para consagrarlo... 23 Y Moisés lo degolló y tomó de la sangre y la puso en el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, en el pulgar de su mano derecha y en el pulgar de su pie*

derecho” (Levítico 8:6, 12, 23 LBLA). Esta purificación, que también la podemos llamar preparación es figura del proceso que los ministros del nuevo pacto deben cumplir o experimentar, esto conlleva primeramente un llamamiento. Aarón no se ofreció de voluntario, sino que fue llamado por Dios, también fue lavado con agua, que es figura del bautismo en agua y en la palabra de Dios. Fueron ungidos con aceite que es figura de la presencia y llenura del Espíritu Santo y adicional a ello fueron rociados con la sangre del Cordero de Dios, que se representa con la sangre puesta en su oído para escuchar la voz de Dios. La sangre en sus manos nos habla de obras de santidad y la sangre en sus pies nos habla de un caminar santo. Moisés estuvo haciendo cada una de estas acciones, atendiendo las instrucciones de Dios al igual que su hermano.

Podemos concluir según los versículos anteriores que Dios utilizó a dos hombres para bendecir a su pueblo, lo que desencadenó la manifestación de la gloria de Dios (Avivamiento) y con ello que la bendición abriera una puerta al fuego de Dios, porque desde que su presencia descendió, consumió el holocausto y la grasa del altar, lo que simboliza que ese fuego destruye lo temporal y todo lo que tenga relación con la carne y sus obras, provocando que el pueblo se postrará. Lo anterior nos habla de adoración y humillación de parte del pueblo para el único Dios verdadero. Esto último es muy interesante ya que estamos hablando de un avivamiento en donde nos rendimos totalmente al Señor, hablamos de un rendir de nuestra voluntad, deseos, anhelos y el reconocimiento o sometimiento a sus designios y por ende confesar con nuestro corazón y boca lo grande, lo majestuoso, excelso, maravilloso, misericordioso que es nuestro Dios ya que a pesar de nuestra infidelidad Él sigue siendo fiel y muy misericordioso ¿Cómo no adorar al que nos perdona día con día? ¿Cómo no adorar a quien está presto día con día a bendecirnos?

Cuando se manifiesta ese avivamiento de fuego, estamos hablando de que el Señor va delante de nosotros como una columna que nos guía, que nos alumbró de día y de noche para no extraviarnos y mantenernos firmes en el camino que Él desea (Éxodo 13:21). Una característica de este fuego es que es permanente, se mantiene en el altar de Dios y no se apagará (Levítico 6:13) y son los ministros al estilo de Moisés y Aarón que Dios utiliza para su ministración, estos ministros no buscan exaltar al hombre o misión, tampoco necesitan generar una alteración de los ambientes, escenarios, o mensajes para manipular el alma ya que tienen el respaldo de Dios y es Él quien manifestará su presencia y hace los milagros, las maravillas y portentos, este es un avivamiento verdadero, con poder y manifestación de Dios. ¡Maranatha!

Nadab y Abiú

Por Sergio Nitsch

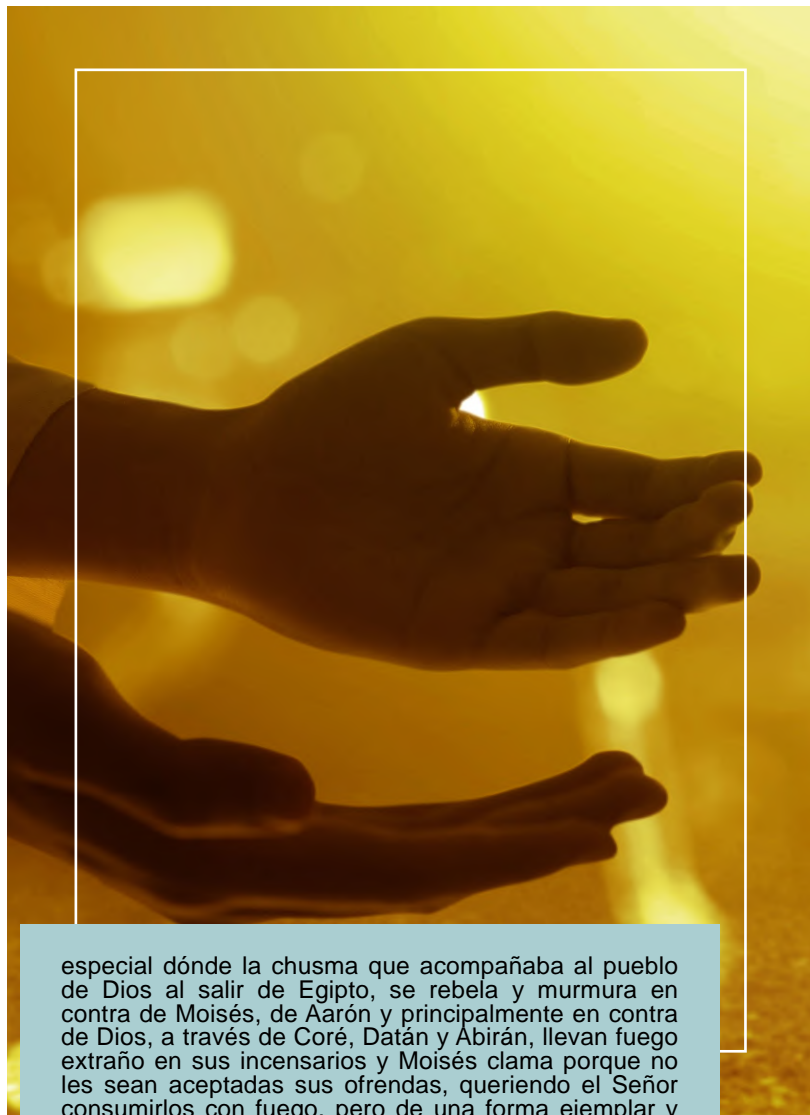
Citas de estudio

Levítico 1:1
Génesis 22: 6-7
Génesis 3:1-4
Mateo 3:11
Lucas 3:16

LEVÍTICO 10:2 BTX4: “Y de la presencia de Jehová, salió un fuego que los consumió y murieron en presencia de Jehová”. En el contexto de este pasaje bíblico, podemos observar un momento especial y sumamente delicado, en el cual dos sacerdotes hijos de Aarón (levitas), se presentan ante Dios, trayendo las ofrendas y presentándolas, función eminentemente sacerdotal. Muy interesantemente, Aarón cuya traducción del hebreo es: maestro, excelso, león guerrero, de la montaña, el nombre es grande, monte de fortaleza, iluminado, el de la tienda. Fue el primer sumo sacerdote de Israel, siendo una de las primeras acciones que realiza al salir de Egipto, es un becerro de oro y ofrece sacrificios, por presión del pueblo y entre estos la chusma según lo relata la Biblia, posiblemente imitando al dios Apis, Hap o Hepu (de la fertilidad, del fuego sexual o dios solar, quien según la mitología egipcia, fue fecundado por un rayo del fuego solar). Ahora vemos en Levítico 1:1 a Nadab (generoso, libre) primogénito de Aarón y a Abiú (cuyo padre es Dios) tomando sus incensarios y poniendo fuego e incienso sobre ellos y ofreciendo fuego extraño que Dios nunca les mandó.

Analicemos algunas características de lo que es el fuego, antiguamente, se le conocía como uno de los cuatro elementos fundamentales del universo aire, agua, tierra y fuego, según el Gran Diccionario Bíblico, aunque hoy se le conoce como un fenómeno fisicoquímico de combustión en el que dadas las condiciones y efectos necesarios, se genera tal calor que arde, se inflama y se consumen los materiales que entran en contacto, como una definición técnica, pero evaluando la etimología de la palabra proviene del hebreo *Esh* y del griego *Pyrr* que se traduce como: calor, fiebre, temperatura, fuego, combustión, quemar, siempre desde su inicio asociado a una imagen poderosa en la simbología espiritual, usualmente con la presencia maravillosa de Dios y su gloriosa manifestación física hacia su pueblo. Es una de las acepciones, aunque no es la única y entre otras están el aspecto: sacrificio, juicio, purificación, derecho, poder, el aspecto militar, etc. Lo podemos visualizar a través de toda la Biblia, con ejemplos muy claros como cuando le pide a Abraham la ofrenda que lo catapultó para ser llamado amigo de Dios, tuvo que llevar y subir el fuego encendido desde su tienda que Dios le había dado hasta el monte de adoración donde debía de sacrificar a su hijo Isaac, en holocausto: “Y tomó Abraham la leña del holocausto y la cargó sobre su hijo Isaac, luego tomó en su mano el fuego y el cuchillo. Y fueron encaminados los dos juntos. E Isaac habló a su padre Abraham, diciendo: Padre mío, y él respondió: Heme aquí, hijo mío. Y le dijo: He aquí el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?” (Génesis 22:6-7 BTX4).

También lo podemos ver cuando a Moisés en Génesis 3:1-4, el mismo Dios, se le aparece en una zarza ardiendo que no se consume y allí le habla, diciéndole que quite su calzado y que no se acerque mucho porque ese es un lugar santo y se le revela con su nombre diciéndole quién es Él. Así también en un evento muy



especial dónde la chusma que acompañaba al pueblo de Dios al salir de Egipto, se rebela y murmura en contra de Moisés, de Aarón y principalmente en contra de Dios, a través de Coré, Datán y Abirán, llevan fuego extraño en sus incensarios y Moisés clama porque no les sean aceptadas sus ofrendas, queriendo el Señor consumirlos con fuego, pero de una forma ejemplar y extraordinaria, son tragados ellos tres, sus familias y los que con ellos estaban, doscientos cincuenta hombres, miembros del consejo y varones de renombre, como un juicio de Dios.

Así mismo podemos ver cómo identifica el Señor el fuego santo: “la luz de Israel será fuego, su Santo será una llama, quemará y devorará sus zarzas, sus cardos en un solo día” (Isaías 10:17 BTX4). Sin embargo, también se identifica al fuego de Dios como la unción del Espíritu Santo: “Yo os bautizo con agua para que os convirtáis, pero el que viene después de mí, es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de llevarle o desatarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego” (Mateo 3:11; Lucas 3:16). El fuego consume y purifica, así mismo la presencia de Dios. Como el fuego en el crisol a altísimas temperaturas depura de impurezas y moldea el oro hacia una nueva fase. Antiguamente se presentaban las ofrendas por los sacerdotes para ser consumidas como holocausto de aroma fragante en el fuego del templo, fuego que nunca se apagaba, dado por Dios milagrosamente, para que dependiendo del tipo de ofrenda fuera aceptada por Dios.

Hoy en día amado hermano, presentamos nuestros diezmos y ofrendas, en el templo, en su iglesia y lo debemos hacer de una forma muy respetuosa, primicias y no sobras o limosnas, sabiendo que es un momento que puede contar como ofrenda memorial para la eternidad a nuestro favor o puede ser un momento de juicio y castigo. Que nuestro buen Dios te ilumine y no presentes fuego extraño como lo hicieron Nadab y Abiú que siendo sacerdotes fueron exterminados por tan grande sacrilegio de presentarse ebrios, sin santificarse al momento de presentar sus ofrendas. ¿Cómo estás diezmando y ofrendando? ¿Cuál es la actitud de tu corazón al hacerlo? Es en este momento que también el Señor se presenta a observarnos, que la misericordia y bondad de nuestro Padre se manifieste en ti. ¡Maranata!

Gedeón

Por Pablo Orellana y Mónica de Orellana

Citas de estudio

Jueces 13:20
Levítico 9:24
Éxodo 3:10 RVG
Jueces 13:20 PDT
Génesis 4:4
Génesis 15:17 BLA



JUECES 6:21 LBLA: *“Entonces el ángel del SEÑOR extendió la punta de la vara que estaba en su mano y tocó la carne y el pan sin levadura; y subió fuego de la roca que consumió la carne y el pan sin levadura. Y el ángel del SEÑOR desapareció de su vista”. Para poder entender este avivamiento en Gedeón, debemos ver el contexto en el que se encontraba en ese momento él y todo el pueblo, Gedeón menospreciaba su casa, se menospreciaba así mismo (Jueces 6:15). era muy incrédulo, incluso oyendo la voz de Dios no creía “Entonces Gedeón le respondió: Ah señor mío, si el SEÑOR está con nosotros, ¿por qué nos ha ocurrido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas que nuestros padres nos han contado, diciendo: “¿No nos hizo el SEÑOR subir de Egipto?” Pero ahora el SEÑOR nos ha abandonado, y nos ha entregado en mano de los madianitas” (Jueces 6:13). Gedeón era un hombre de espíritu valiente y esforzado, pero en las dificultades que vivían en su época; él es estimulado a emprender algo grande. Era seguro que Jehová estaba con él, cuando el Ángel del Señor estuvo con él, pero aun al ver esas manifestaciones el dudaba mucho si en verdad el Señor les libertaría.*

Gedeón era de fe débil, lo cual le dificultaba reconocer la seguridad de la presencia de Dios con la aflicción a la cual está sometido Israel.

El ángel del Señor responde sus objeciones, le dice que se presente y actúe como el libertador de Israel, que no necesitaba más (Jueces 6:14). Aunque Dios califica de valiente a Gedeón, Dios lo ve de esa manera, porque Dios se deleita en atender al humilde (Salmos 138:6). Según el Diccionario Jack Enlow Gedeón es talador, guerrero, el que rompe. Podemos notar también que le cambiaron el nombre a Jerobaal que según el Diccionario Jack Enlow Jerobaal significa Baal contienda con él. Nombre recibido en Jueces 6:32 y que indica su vocación de servicio a la causa de Dios y del pueblo de Israel. Muchos personajes en la biblia, al serles encomendada una misión, cambiaron de nombre, indicando la nueva esencia de su misión. Y en este caso vemos cómo Dios llama las cosas que no son como si fueran (Romanos 4:17 RVG), Gedeón deseaba que su fe fuera confirmada. Ahora, bajo la influencia del Espíritu Santo, nosotros no tenemos que esperar señales ante nuestros ojos como las que Gedeón desea aquí; más bien debemos orar fervientemente a Dios que, si hemos hallado gracia ante sus ojos Él envíe una señal a nuestro corazón por la obra poderosa de su Espíritu Santo.

El avivamiento del fuego restaura su fe

El ángel convirtió la carne en una ofrenda presentada

por el fuego (Jueces 6:21). Aquí se da a Gedeón una señal de que había hallado gracia ante los ojos de Dios. Desde que el hombre ha estado expuesto a la ira y maldición de Dios, ha sido aterrador para él un mensaje del cielo, porque difícilmente se atreve a esperar buenas noticias de parte del Señor. El valor le faltó a Gedeón, pero Dios le habló de paz. *“Y Gedeón edificó allí un altar al SEÑOR y lo llamó El SEÑOR es Paz, el cual permanece en Ofra de los abiezeritas hasta hoy” (Jueces 6:24 LBLA).*

Podemos notar entonces que el avivamiento del fuego trae paz de parte de Dios y los escogidos de parte del Señor son aquellos que podrían estar en una situación de amargura, frustrados, deprimidos, afligidos, subestimados, incrédulos, debilitados en su fe. Tal vez incluso comparados con los servidores de David y él mismo, en la cueva de adulam (1 Samuel 22:1-5).

Pero Gedeón tenía algo aun en esa situación y es que era sincero en su corazón (Hebreos 10:22-23), delante del Señor se reconoció como lo antes descrito y fue eso que El Señor tomó en cuenta y por supuesto que también su ofrenda y la evidencia de que Dios se había agradado fue que consumió su ofrenda con fuego (Avivamiento), y lo que sucedió después de este avivamiento del fuego, fue que a Gedeón, que tenía tantos problemas internos, lo convirtió en uno de los más poderosos jueces de Israel un libertador, eso es lo que El Señor en su misericordia trae para nosotros que veamos y reconozcamos en nosotros mismos que nos están levantando como jueces y valientes para gloria del nombre de Dios.

Dios llama a los ocupados (Jueces 6:10–16 LBLA)

Sin duda Dios llama a ciertos hombres para que le sirvan en diferentes tareas. La Biblia ofrece algunas características del llamamiento y ésta es una muy típica: estar cumpliendo con su deber al tiempo de ser llamado. Así fue con los profetas en el Antiguo Testamento, y así fue con los apóstoles del Nuevo Testamento, raramente o quizá nunca, llama Dios al desocupado o al ocioso (Lucas 12:42-44 LBLA).

Para concluir podemos notar que el ángel del Señor toca con su vara la carne y el pan sin levadura e inmediatamente sube fuego de la roca, sube fuego de nuestro Jesucristo bendito (Jueces 6:21), dándonos a entender que este avivamiento del fuego viene a consumir toda carnalidad y pecado en nuestras vidas ¡aleluya! Para poder cumplir la tarea que Dios demanda de nosotros la cual es ir y libertar a los cautivos, romper las amarras de impiedad, *“ El Espíritu del Señor DIOS está sobre mí, porque me ha ungido el SEÑOR para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros” (Isaías 61:1 LBLA) ¡Maranatha!*

Elías

Por Cristian Axpuc Alvarado

Citas de estudio

1 Reyes 16:30-33
1 Reyes 17:7-1 23:27
1 Reyes 18:1-46
2 Reyes 17:41

PODEMOS VER EN 1 REYES 18:38 LBLA:
“**ENTONCES CAYÓ** el fuego del Señor, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y lamió el agua de la zanja”. El Señor por medio de su palabra, nos muestra que el fuego es una de las maneras que manifiesta su avivamiento (1 Reyes 19:11-12 TLA).

Entendiendo que el avivamiento es un periodo de búsqueda a Dios en el que se muestra o se da a conocer de una forma determinada, este avivamiento se caracteriza por hacer descender fuego del cielo; a lo largo de las escrituras encontramos que algunos siervos de Dios hicieron descender fuego del cielo literalmente, uno de ellos fue el profeta Elías.

Al analizar el capítulo dieciocho del primer libro de Reyes vemos que Israel estaba pasando por un hambre intensa, había escasez de agua, líquido vital (1 Reyes 18:2-5 LBLA), ello porque el Señor le había enviado a decir al rey Acab que no habría rocío ni lluvia durante tres años y seis meses (Lucas 4:25), sino por la palabra de la boca de Elías, por causa de la maldad que imperaba porque el pueblo de Dios vacilaba entre dos opiniones: seguir a Dios y seguir a Baal, aunque temían al Señor, también le servían a sus propios ídolos (2 Reyes 17:41).

Una de las cosas que el pueblo más anhelaba y amaba era tener acceso al agua, por ello, el Señor envió al profeta Elías, para que se mostrara con el rey Acab y para que se reuniera con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y los cuatrocientos profetas de Asera; recibiendo como estrategia del Señor, el edificar un altar en el cual utilizaría doce piedras, leña, el novillo y cuatro cántaros de agua.

Si analizamos la palabra de Dios, podemos notar que Elías le pidió al pueblo un total de doce cántaros de agua (doce número de gobierno) al decirles: “*Llenad cuatro cantaros de agua y derramadlo sobre el holocausto y sobre la leña*”; “*hacedlo por segunda vez*”, una vez hecho, les dijo: “*hacedlo por tercera vez*”; es acá donde nos preguntamos ¿Por qué les pidió agua? Siendo la respuesta que en ese momento era lo que más anhelaban o amaban

Cuando el pueblo dio lo que más amaba, dice la Escritura que descendió el fuego del cielo; lo que es figura de uno de los avivamientos que trae el Espíritu Santo. Se puede notar también que el fuego que descendió lamió el agua, otras versiones dicen que se secó el agua que estaba alrededor del holocausto (1 Reyes 18:38 LBLA), dándonos a entender que, cuando nosotros entregamos lo que más amamos, Dios nos dará un avivamiento, una manifestación del Espíritu Santo que descenderá del cielo en forma de fuego (Salmos 29:7; Hechos 2:3) y separará de nosotros todo aparente amor que tiene como fin desviar nuestro corazón de Dios, por ello es que el Señor le pidió a Abraham lo que tanto amaba (Génesis 2:22 NTV).



El verdadero avivamiento nos recuerda del amor de nuestro desposorio y de cómo le seguíamos en el desierto, por tierra no sembrada (Jeremías 2:2). Para que no nos suceda lo mismo que a la iglesia de Éfeso, que dejó su primer amor (Apocalipsis 2:3). Cuando descende el fuego del cielo se secan los amores ilícitos; es decir, las muchas aguas (Cantares 8:7) y hace que nos volvamos al Señor nuestro Dios (Oseas 14:1).

Por otro lado, vemos que al descender el fuego de Dios (avivamiento) se consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y lamió el agua de la zanja; inmediatamente Elías envió a prender los profetas de Baal (cuatrocientos cincuenta) para que no escapara ninguno, los llevó al arroyo de Cisón y allí los degolló (1 Reyes 18:40). El avivamiento genuino a la manera de Dios por medio del fuego que descende del cielo, consume; es decir, elimina la falsa profecía y a los falsos profetas debiendo tener presente que muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos, vistiéndose de ovejas (Mateo 24:11 RV1909, 7:15-17), son lobos rapaces que derraman sangre y destruyen las almas para obtener ganancias injustas (Ezequiel 22:27), dan señales y prodigios falsos para engañar (Marcos 13:22).

Recordemos que, los encantadores de Egipto (Janes y Jambres) imitaron las señales y prodigios que Dios hizo a través de Moisés y Aarón (Salmo 135:9; Éxodo 7:11-12, 22, 8:7,18); por ello, se endureció el corazón de Faraón. Esto deja ver que los falsos profetas provocan el endurecimiento del corazón a las personas, también hacen señales y prodigios para apartar a las personas del Dios verdadero y conducir las a la idolatría (Deuteronomio 13:1-3).

El avivamiento que hace descender fuego del cielo también nos dará discernimiento para poder distinguir las señales, los prodigios y quebrantará los corazones endurecidos a causa de falsos profetas, así como distinguir la falsa profecía, sabiendo que nunca la profecía fue y será traída por voluntad humana, sino que, los santos hombres de Dios hablaron y hablan siendo inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21).

David

Por Vilma Cruz, Carol del Acuerdo y Sara Veliz

Citas de estudio

Juan 8:11
Jeremías 21:12
2 Samuel 24:9
Salmos 20:3
Salmos 51:19
Isaías 61:8

ES PROBABLE QUE ALGUNOS CRISTIANOS sientan que el avivamiento es algo que ya no se experimenta y que el día de pentecostés es algo pasado y que no es para nosotros los cristianos, pero no es así, Dios no cambia, y podemos ser partícipes de ese avivamiento que creíamos extinto, dicha extinción puede deberse a la condición particular de nuestro corazón, de hecho es algo que el rey David experimentó, como vemos en el siguiente versículo *“Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó a Jehová, quien le respondió por fuego desde los cielos en el altar del holocausto”* (1 Crónicas 21:26).

En este libro vemos como Satanás incitó a David a censurar al pueblo (1 Crónicas 21:1) y por ello Jehová se encendió en ira. La razón por la que el Señor se enojó tanto fue porque según la ley cada vez que se hiciera un censo se debía ofrecer una ofrenda por rescate (Éxodo 30:12 LBLA), David no lo hizo conforme al mandato, denotando que confiaba en sus propias fuerzas por ello Jehová hirió al pueblo con peste haciendo morir a muchos hombres, sin embargo Jehová se arrepintió de este mal y mandó que se detuviera la destrucción (1 Crónicas 21:14-15), entonces alzando sus ojos David, vio al ángel de Jehová entre el cielo y la tierra teniendo una espada desnuda en su mano; entonces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros cubiertos de cilicio y ordenó Dios a Gad que le dijera a David que construyese un altar allí, David compró la era de Ornan por su justo precio, dando 600 ciclos de oro y ofreció a Jehová en este orden: holocaustos, ofrendas de paz e invocó a Jehová, quien entonces respondió con fuego (1 Crónicas 21:16-26).

La razón por la que actualmente sentimos que no participamos de un avivamiento, sino más bien de una monotonía religiosa, es porque muchas veces hemos hecho lo mismo que David y por ello hemos enojado a Jehová al grado de enviarnos el destructor y no escuchar nuestras suplicas, quizás hayamos cometido un error o una falta en contra de la voluntad del Señor, tal vez desobedecimos o bien pecamos con hecho pensado incitados por el adversario; pero Jesucristo nos enseña que nos apartemos del mal y que no pequemos más (Juan 5:14) y mediante el ejemplo de David aprendemos que en primer lugar debemos tener un corazón atento a

la profecía de Dios, para tener un altar agradable ante Él. Necesitamos que el altar de nuestro corazón sea exclusivo para nuestro Padre que no tengamos un altar ajeno a Jehová, al tenerlo bien estructurado vamos a ofrecer nuestro holocausto como a Él le agrada.

David dijo, que no ofrecería ofrenda ni holocausto que no le costará, algunas veces Dios nos pide que hagamos algo de una forma particular, ya sea una ofrenda directa, o bien nos pide que renunciemos a algo o alguien que nos representa una carga, o que nos aparta de su presencia, cada quien sabrá de qué se trata. Mediante la guía del Espíritu Santo, analicémosnos y hagamos un altar de adoración al Señor. Es importante darse cuenta que las ofrendas que ofreció David, hacen una invocación al Dios de paz, recordando que el castigo por nuestra paz, fue pagado por el Señor Jesús (Isaías 53.5), por ello hermanos si nos falta paz en nuestro entorno revisémosnos, pidámosle a nuestro Padre que nos indique de qué forma debemos actuar; evaluemos la forma en cómo damos ofrenda y diezmo ante Él. La Biblia dice que si al traer la ofrenda al altar nos recordamos que nuestro hermano tiene algo en contra nuestra, dejemos allí la ofrenda y que busquemos la reconciliación (Mateo 5:23-24); de igual forma Dios nos dijo que lo que dependa de nosotros tratemos de estar en paz con todos (Romanos 12:18), es comprensible que alguien no quiera arreglarse con nosotros por alguna afrenta sufrida por parte nuestra, sin embargo nos compete pedir perdón, tratar de enmendar el agravio, pero no podemos hacer nada si la persona no quiere aceptar nuestras disculpas. Puede ser que hayamos sido nosotros los ofendidos, el Señor dice que amemos a nuestros enemigos y que les hagamos bien, no esperando nada a cambio, ya que dé Él vendrá el galardón y entonces seremos llamados hijos del Altísimo (Lucas 6:35). Recordemos que a Jehová se le da sacrificio de alabanza, es decir fruto de labios que confiesan su nombre (Hebreos 13:15), esto nos llama a la reflexión. Algunas veces puede pasar que nos cuesta participar de la alabanza o bien de la adoración, es probable que tengamos temor a ser juzgados, o quizás haya alguna condición que nos impida hacerlo bien, sin embargo vayamos al altar y sacrifiquemos a Dios una ofrenda de adoración para Él, roguémosle un milagro, para estar en orden y provocar que Jehová mande su avivamiento en fuego desde el cielo. ¡Hosanna!

Salomón

Por Diego Figueroa y Obed López

Citas de estudio

2 Reyes 1:10
1 Crónicas 21:26
Lucas 3:16
2 Corintios 9:7
Apocalipsis 2:18

LA BIBLIA NOS DICE EN ROMANOS 11:25 que al Israel terrenal le ha acontecido un endurecimiento parcial, pero que éste finalizará cuando lleguen los gentiles a su plenitud, según lo expresado por el apóstol Santiago (Jacobo) en Hechos 15, refiriéndose específicamente a la restauración del tabernáculo de David. Ahora bien, uno de los elementos espirituales que coadyuvará a la restauración de ese tabernáculo es el derramamiento del Espíritu Santo en la iglesia novia y este se ve como una sombra en los diferentes siervos del antiguo pacto que hicieron descender fuego, siendo el rey Salomón uno de ellos: “Y cuando Salomón terminó de orar, descendió fuego desde el cielo y consumió el holocausto y los sacrificios, y la gloria del SENOR llenó la casa” (2 Crónicas 7:1 LBLA). Apreciando este pasaje bíblico de una forma general, advertimos que fue un rey el protagonista y por esa razón, alguien podría creer no ser digno o que Dios únicamente utiliza a personas que están en eminencia para mostrar su gloria, pero realmente hizo que la iglesia sea un reino y sacerdotes para Dios su Padre, a través de Cristo (ver Apocalipsis 1:6). Con esto, le da la oportunidad a toda la humanidad para que le reconozca como Señor, para ser usados y ser de bendición. Así que veamos las obras de Salomón que conmovieron a Dios y provocaron el descenso del fuego del cielo.

Edificó casa

Lo primero que hizo fue edificar (H1129 *Baná*) una casa en el lugar y de acuerdo con los materiales y planos que recibió de su padre David —así como Dios lo hizo con la mujer figura de la iglesia, en Génesis 2—. Salomón no siguió su imaginación, ni se inventó las medidas o el diseño. Esto nos exhorta a no seguir diseños humanos sino procurar alcanzar todo lo descrito en la Biblia. Asimismo, no se escuchó sonido de ninguna herramienta, sino que la casa fue hecha en el silbo apacible y fue equipada con todo el mobiliario elaborado por Hiram —nombre que significa “blancura”, que nos habla de santidad—.

Hizo un altar de bronce

El bronce es figura de juicio, pero este juicio no es para condenación sino para llegar delante de Dios y juzgarse, sabiendo que se es indigno de estar ante su majestad, reconociendo que únicamente a través de la sangre de Cristo Jesús podemos estar de pie; no así como el publicano que a sí mismo se justificaba. Busquemos juzgarnos correctamente para así atraer su gracia.

Construyó un mar fundido

El mar fue asentado sobre doce bueyes, su agua servía para la limpieza necesaria de los sacerdotes y para que se lavaran previo a su ingreso al templo. Tomando esto como una figura, cuando alguien desea alcanzar gracia delante de Dios debe presentarse con manos limpias, santas, sin ira, ni contiendas. Pero esto solamente se logra a través del agua de la palabra de Dios que sale de sus ministros quienes a través de la revelación y autoridad delegada por El provocan que el pueblo reconozca su condición y al confesar sus transgresiones, pecados o iniquidades, sean justificados ante Dios.

Realizó dos grupos de cinco pilas

Cuando Dios habla dos veces de un asunto es porque



está pronto a cumplirlo, por lo que los dos grupos de cinco pilas nos muestran que el agua de la palabra de Dios expuesta por los cinco ministerios provoca el verdadero derramamiento del avivamiento del tiempo final que estamos viviendo.

Elaboró dos altares

El altar del holocausto se utilizaba para morir y para que toda la carne fuera quemada sobre él. Por ejemplo, en los tiempos de Noé, eso fue lo que hizo que Dios prometiera no volver a destruir la tierra con agua porque percibió el aroma del holocausto que Noé le ofreció posterior al diluvio. Aplicando esto a la iglesia novia, al dejar a un lado la carnalidad agrada a su Amado, pero por el otro lado, se encontrará el altar del incienso que es figura de la adoración del pueblo del Señor, esto nos muestra que el enamoramiento de la Novia hacia su Amado provocará que el fuego del avivamiento sea derramado sobre ella.

Introdujo el arca del pacto

No puede existir un derramamiento del Espíritu Santo en la iglesia sin la presencia de Dios, pero esta presencia debe de ser atraída por lo escrito en la Biblia, es decir, no se deben utilizar medios o fórmulas humanas que solo permitirán que haya emoción y no la verdadera presencia divina. Analicemos el arca del pacto, en su interior contenía tres elementos: las tablas de la ley, la vara de Aarón y el maná que descendía del cielo, estos son figura de los elementos que permiten que la presencia de Dios descienda sobre la iglesia; la ley del Espíritu Santo, la autoridad y la palabra que proviene del corazón de nuestro Señor Jesucristo.

Oración

Posterior a realizar todo lo que su padre David le encomendó, Salomón oró fervientemente a Dios declarándole que como humano ya no podía hacer nada más, presentándose con súplicas juntamente con el pueblo de Israel (ver 2 Crónicas 6:21).

Finalmente y posterior al trabajo humano, Dios en su misericordia hizo descender fuego sobre la ofrenda que Salomón le presentó, siendo la clara figura del derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés que en la actualidad se está vertiendo sobre la iglesia de Cristo (ver Hechos 2). Hagamos nuestro mayor esfuerzo natural y Dios trabajará seguramente en nosotros lo sobrenatural.



El Señor Jesucristo

Por Gustavo Salguero

Citas de estudio

1 Corintios 11:1
Isaías 11:4
Isaías 55:7
Lucas 9:55-56
1 Tesalonicenses 5:17
Hechos 6:4

CUANDO HABLAMOS DE UN AVIVAMIENTO debemos entender primero a que se refiere, el Diccionario de la Real Academia Española lo define como: acción y efecto de avivar, cuando lo pasamos al plano espiritual entendemos que es la manera como Dios se manifiesta a tocar los corazones y por medio de ese mover viene el arrepentimiento, milagros, sanidades, entre otras muchas manifestaciones. Sin embargo, no solamente es eso lo que contiene un genuino avivamiento, va más allá de lo que nuestra mente finita puede imaginar, es importante recalcar que un verdadero avivamiento no es fabricado por una mente humana sino viene del corazón de Dios a cambiar vidas y volver el corazón de los hombres a Él. En la Biblia podemos ver varios avivamientos, del viento poderoso, del terremoto, del fuego y del silencio (1 Reyes 19:11-12 TLA). Cuando nos enfocamos en el avivamiento del fuego, vemos a la luz de la palabra de Dios que se relata que siete veces descendió fuego del cielo por parte de hombres de Dios, pero no debemos equivocarnos, ya que también nos deja ver que el enemigo en el final de los tiempos, para la gran tribulación hace descender fuego del cielo con el propósito de engañar (Apocalipsis 13:13), no obstante, el Señor Jesucristo ya selló ese fuego que desciende del cielo, siendo el último en hacerlo descender de una forma positiva (ver Hechos 2:3). Para efectos de este estudio veremos el fuego que hace descender el Señor Jesucristo.

Es importante recalcar que, antes que descendiera fuego del cielo en cada una de las siete veces que nos relata la Biblia vemos que siempre hubo una ofrenda de por medio, con el Señor Jesucristo no es la excepción dándose Él mismo como ofrenda de amor para darnos vida eterna (Juan 3:15), siendo la mayor ofrenda que ha existido y después hacer la promesa de la venida del Espíritu Santo a nuestras vidas. En cuanto a los avivamientos de fuego, el primero que vivió la iglesia fue justo en Pentecostés, cuando el Espíritu Santo fue enviado a hacer morada en nuestro templo: *“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados”* (Hechos 2:1-2:LBLA). Este es el preámbulo del fuego que descendió a causa del Señor Jesucristo, de todo lo que Él había hecho para que ese fuego descendiera con poder.

Vemos como el Señor Jesucristo es el que hace descender fuego del cielo y así culmina la hermosa obra que en esa ocasión Él había venido hacer a esta tierra,

para darle paso al Espíritu Santo: *“Y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse”* (Hechos 2:3-4 LBLA). Debemos analizar qué fue lo que hizo el Señor Jesucristo para hacer descender el fuego del cielo, por supuesto que esa medida es muy alta, pero nosotros debemos trabajar en alcanzar la estatura del varón perfecto (Efesios 4:13) tratando de ser imitadores de Cristo y no de las cosas del mundo que tan fácil nos envuelven (Hebreos 12:1). Todo lo que el Señor Jesucristo hizo en esta tierra fue maravilloso, pero la misión principal que tenía era morir, dar su vida para darnos salvación (Juan 3:17) y todo lo que hizo fue por amor, entonces podemos centrarnos en que si queremos que descienda fuego a nuestro corazón como un avivamiento debemos morir y entregarnos por completo al Señor.

“Os exhorto, pues, a que viváis de acuerdo con las exigencias del Espíritu; así no os dejaréis arrastrar por desordenadas apetencias humanas” (Gálatas 5:16 BAF). Otras versiones de la Biblia dicen *“...y no cumplireis el deseo de la carne”* debemos morir a nuestros deseos carnales que nos llevan por un camino desviado no agradando al Señor y alejando el fuego de Dios en nuestros corazones, debemos ordenarnos como lo hicieron los apóstoles y estar en constante oración (Hechos 1:12-26). Tenemos que hacer morir al impío que podamos tener aún dentro de nosotros (Isaías 11:4), si nuestro deseo es alcanzar el avivamiento del fuego en nuestra vida y ser llenos del Espíritu Santo, eso nos puede llevar tiempo identificar, pero con la ayuda del Señor y la revelación que pueda descender sobre nosotros, lograremos matar aquellas actitudes que no son agradables a nuestro Padre.

Otra de las cosas que el Señor Jesucristo hacía constantemente era orar, la comunicación que tenía con el Padre era impresionante, si centramos nuestra atención en el avivamiento de Hechos 2 y vemos qué hicieron los apóstoles antes de entrar en dicho avivamiento, notamos que estaban reunidos orando, pidiendo sabiduría, guianza al Señor cuando descendió el fuego y vino la llenura del Espíritu Santo. Entonces eso nos deja ver que, si nosotros deseamos con todo nuestro corazón tener un avivamiento en nuestra vida debemos exponernos constantemente a la oración y regresar al diseño original de la iglesia del principio. ¡Maranata!

1 REY 19:11-12

Después del fuego se oyó el ruido delicado del

SILENCIO

A landscape photograph showing a dark, conical mountain peak rising from a vast sea of white, fluffy clouds. The sky above is a gradient of light blue and white, suggesting a bright, clear day. The overall mood is serene and quiet.

En la construcción del Templo

Por Tamara de Salguero

Citas de estudio

Génesis 24:21
Deuteronomio 27:9

HEMOS ESTADO VIENDO a lo largo de esta edición como se dieron los avivamientos en cuatro grandes grupos: con viento recio, con terremotos, con fuego y por medio del silencio. El avivamiento de Dios sobre su iglesia sigue vigente hasta el día de hoy y lo estamos viviendo sin duda alguna.

Vemos en las Escrituras que existen 8 templos donde habitó el Arca del Pacto, es decir, la presencia de Dios, pero cabe mencionar que no todos los lugares que visitó el Arca eran templos sino únicamente los que se mencionan a continuación:

1. Templo de Silo (Josué 18:1)
2. Templo llamado de Salomón (1 Reyes 6)
3. Templo de Zorobabel (Esdras 3-6)
4. Templo tribulacionario (Apocalipsis 11)
5. Templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:19)
6. Templo milenal (Ezequiel 40-43) está en la tierra.
7. Templo celestial (Apocalipsis 11:19) está en el cielo.
8. Templo de la nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:22)

En este escrito nos enfocaremos en la construcción del Templo llamado de Salomón: *“En su construcción, la Casa fue edificada con piedras labradas en las canteras, de manera que ni martillos, ni hachas, ni ningún instrumento de hierro se dejó oír en la Casa mientras la construían”* (1 Reyes 6:7 BTX4). Cuando se menciona la “casa” está hablando del templo, el cual fue edificado con piedras labradas en la cantera, siendo este el lugar donde una piedra se talla para algo específico, es decir que cada piedra fue trabajada antes de ensamblarla en el templo.

El templo de Dios es prototipo de la iglesia del Señor Jesucristo, la cantera son las congregaciones en las cuales se está formando la iglesia, como piedras labradas con instrumentos de hierro que menciona el pasaje anterior, el martillo que es la palabra de Dios que despedaza la roca (Jeremías 23:29 LBLA). Y el hacha sirve para cortar la raíz de los árboles que no dan buen fruto (Mateo 3:10 LBLA). También menciona la roca y la Biblia nos enseña que la roca es Cristo de donde fuimos sacados y colocados en la cantera para ser preparados y formados: *“Escuchadme, vosotros que seguís la justicia, los que buscáis al SEÑOR. Mirad la roca de donde fuisteis tallados, y la cantera de donde fuisteis excavados”* (Isaías 51:1 LBLA).

La iglesia está siendo tallada en la cantera y por tanto al estar en trabajo de construcción hay polvo y suciedad en ella, pero es necesario que sea tallada para ser parte del templo donde habita la presencia de Dios: *“Vosotros*

también, como piedras vivas, estáis siendo edificados como Casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesús el Mesías” (1 Pedro 2:5 BTX).

Cuando se hizo la construcción del templo no hubo ruido, se dio en medio de un silencio y esta palabra H5542 *Selah* la encontramos 74 veces en la Biblia como: ¡silencio! *Selah* indicaba la acción de detenerse a escuchar, esto es algo hermoso pues en el silencio podemos ser ministrados y edificados, el silencio es tan necesario en nuestra vida para reflexionar, meditar, oír la voz de Dios que sale de en medio del silbo apacible. Así será la finalización de la ministración de la iglesia, cuando se ensamble en la Episinagoge descrita en 2 Tesalonicenses 2, no habrá ruido, eso será el avivamiento del silencio.

“Entonces Él dijo: Sal y ponte en el monte delante del SEÑOR. Y he aquí que el SEÑOR pasaba. Y un grande y poderoso viento destrozaba los montes y quebraba las peñas delante del SEÑOR; pero el SEÑOR no estaba en el viento. Después del viento, un terremoto; pero el SEÑOR no estaba en el terremoto” (1 Reyes 19:11 LBLA). Vemos que estas manifestaciones eran enviadas por el Señor, pero Él no se hacía presente en medio de estas, *“Después del terremoto, un fuego; pero el SEÑOR no estaba en el fuego. Y después del fuego, el susurro de una brisa apacible”* (1 Reyes 19:12 LBLA). Fue hasta en el silencio donde Dios habló, aunque parecería incongruente decir que en el silencio se puede escuchar, pero la versión del Lenguaje Actual menciona que se oyó el ruido delicado del silencio, es decir que Dios puede hablarnos a través del silencio, aunque para nosotros puede parecer la ausencia de Dios o de su respuesta, necesitamos aprender a escuchar a Dios en el silbo apacible.

“El SEÑOR tu Dios está en medio de ti, guerrero victorioso; se gozará en ti con alegría, en su amor guardará silencio, se regocijará por ti con cantos de júbilo” (Sofonías 3:17 LBLA). Cuando Dios guarda silencio es porque está en observación y contemplación de la obra maravillosa que ha hecho en su amada, porque, así como nosotros nos enamoramos de Él, Él se enamora de nosotros y se deleita en su pueblo cuando le busca, le alaba y le sirve con amor.

Si tú le has preguntado a Dios algo de lo que aún no recibes respuesta, si no has escuchado su voz, quizá Él te está respondiendo con su silencio, sigue buscándole con amor y en su momento te hará entender, pero mientras tanto disfruta el avivamiento del silencio y deléitate en su silbo apacible, en su brisa y su viento suave. *“El SEÑOR peleará por vosotros mientras vosotros os quedáis callados”* (Éxodo 14:14 LBLA). Observa en silencio lo que Dios hará por ti.

El silencio del amor

Por Marlon Santos

Citas de estudio

Cantares 5:8
Cantares 2:5
Romanos 12:12
Juan 15:11
Salmos 9:2

A TRAVÉS DE ESTE AVIVAMIENTO podremos entender aún más del amor de nuestro Señor para percibir su presencia, su salvación, su poder, su regocijo, su alegría, su amor, su voz, su contentamiento. *“El Señor está en medio de ti, y te salvará con su poder; por ti se regocijará y se alegrará; por amor guardará silencio, y con cánticos se regocijará por ti”* (Sofonías 3:17 RVC).

Nos apoyaremos en las herramientas bíblicas para disgregar algunas palabras, por ejemplo, la palabra *“en medio”*, según el Diccionario Strong dice que dentro de sus significados están: centro, entraña, interior, íntimo, mente y corazón; conforme al numeral hebreo H7130 *Quéreb*. Entonces, podemos decir que el Señor es el centro de nuestro ser, está en nuestras entrañas, en nuestro interior, en nuestra mente, en nuestro corazón y mientras eso se cumpla, Él nos librará, favorecerá, guardará, defenderá, conservará, rescatará, vengará, socorrerá, libertará, ayudará y salvará (H3467 *Yashá*). Nuevamente del Diccionario Strong, H1368 *Guibbor*: con su poder, como guerrero, como gigante, como poderoso, como varón de guerra. También, por causa nuestra se alegrará, se gozará (H7797 *Soos*). Con gozo, placer, regocijo, H8057 *Shimkjá*. Por causa de su amor guardará silencio como arando sobre una tablilla de arcilla según el Diccionario Moisés Chávez H2790 *Kjarásh*, se regocijará como girando alrededor con júbilo (H1523 *Guil*), con cánticos de fiesta, gloriándose (H7440 *Rinná*).

Es necesario para nuestras vidas que el Espíritu Santo nos envuelva de tal manera que podamos experimentar la totalidad del amor de Dios en su intimidad, en el Lugar Santísimo. Si permanecemos en el camino y nuestros pies firmes sobre la roca que es Cristo, si permanecemos haciendo lo que nuestro Señor ha demandado, aunque haya silencio, podemos entender a la luz de la palabra que es el silencio del amor y mientras se manifiesta este avivamiento en nuestras vidas nuestro Dios estará arando en nuestro ser, en nuestro corazón: *“Este es el nuevo pacto que haré con mi pueblo en aquel día dice el SEÑOR. Pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su mente. Después dice: Nunca más me acordaré de sus pecados y sus transgresiones”* (Hebreos 10:16-17 NTV).

El Señor, en medio del avivamiento del silencio del amor, nos llena con su gozo, alegría y júbilo, para que no haya desconsuelo en su pueblo: *“Prorrumpid a una en gritos de júbilo, lugares desolados de Jerusalén, porque el SEÑOR ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén. El SEÑOR ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios”* (Isaías 52:9-10 LBLA).

Atraer la presencia del Señor y que Él coma de su dulce fruto. *“¡Despierta, oh Aquilón! ¡Ven, oh Austro, y sopla sobre mi huerto para que se esparzan sus aromas! ¡Venga mi amado a su huerto Y coma sus preciados frutos!”* (Cantares 4:16 BTX).

Ser ungidos con óleo de alegría: *“Has amado la justicia y odiado la maldad, por lo cual te ungió Dios, el Dios*

tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros” (Hebreos 1:9 BSO).

Que no haya voz de lloro: *“Me regocijaré por Jerusalén y me gozaré por mi pueblo; no se oirá más en ella voz de lloro ni voz de clamor”* (Isaías 65:19 LBLA).

Permanecer fieles aún en la escasez: *“Aunque la higuera no eche brotes, ni haya fruto en las viñas; aunque falte el producto del olivo, y los campos no produzcan alimento; aunque falten las ovejas del aprisco, y no haya vacas en los establos, con todo yo me alegraré en el SEÑOR, me regocijaré en el Dios de mi salvación”* (Habacuc 3:17-18 LBLA).

Ser cubiertos con ropas de salvación, con mantos de justicia: *“En gran manera me gozaré en el SEÑOR, mi alma se regocijará en mi Dios; porque Él me ha vestido de ropas de salvación, me ha envuelto en manto de justicia como el novio se engalana con una corona, como la novia se adorna con sus joyas”* (Isaías 61:10 LBLA). Aún somos ataviados por medio de los frutos y dones del Espíritu Santo

Dar con alegría: *“Que cada uno dé como propuso en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre”* (2 Corintios 9:7 LBLA).

Para ser llevados al banquete del Señor: *“El me ha traído a la sala del banquete, y su estandarte sobre mí es el amor”* (Cantares 2:4 LBLA).

Conocer la llama misma del Señor: *“Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque fuerte como la muerte es el amor, inexorables como el Seol, los celos; sus destellos, destellos de fuego, la llama misma del SEÑOR”* (Cantares 8:6 LBLA).

Debemos ser cuidadosos y no añadirle despropósito alguno al avivamiento del silencio del amor de Dios: *“¿Y de quién te asustaste y tuviste miedo, cuando mentiste y no te acordaste de mí, ni pensaste en ello? ¿No es acaso porque he guardado silencio por mucho tiempo que no me temes? Yo declararé tu justicia y tus hechos, pero de nada te aprovecharán”* (Isaías 57:11-12 LBLA).

Nada podrá separarnos del amor de Dios (Romanos 8:38-39 NTV).



El silencio para observar

Por Rossy de Santos

Citas de estudio

Deuteronomio 8:11
Salmos 4:4
Josué 6:10
1 Pedro 3:1-2
Deuteronomio 24:8
1 Reyes 2:3



LA PALABRA PROFÉTICA más segura nos enseña que Jehová ha hablado muchas veces y de muchas maneras (Hebreos 1:1), una de ellas es a través del avivamiento del silencio, por medio del cual podemos inclusive contemplar su hermosura: *“Una cosa he pedido al SEÑOR, y ésa buscaré: que habite yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR, y para meditar en su templo”* (Salmos 27:4). Dentro de los propósitos de un avivamiento, es quitar en nuestra vida todo lo que no es agradable a Dios, recibiendo el favor de ser consagrados para Él, entendemos a la luz de la palabra de Dios que, para entender, conocer y reconocer, muchas veces es necesario vivir un avivamiento de silencio que nos permita observar y en la medida que vamos evolucionando podremos:

Confirmar la voluntad de Dios

“Entretanto el hombre la observaba en silencio, para saber si el SEÑOR había dado éxito o no a su viaje” (Génesis 24:21 LBLA). Este avivamiento nos concede discernir la voluntad del Señor y tomar las decisiones apropiadas conforme a los planes que Él a trasado para nuestra vida, para contraer matrimonio, para aceptar un trabajo, para sustituir un trabajo, para la adquisición de un bien, para cambiar nuestra casa de habitación, para escoger el lugar de educación de nuestros hijos, entre otros.

Aprender a confiar en el Señor

“Confía callado en el SEÑOR y espéralo con paciencia; no te irrites a causa del que prospera en su camino, por el hombre que lleva a cabo sus intrigas” (Salmos 37:7). A través del avivamiento del silencio podemos separar la voluntad, fuerzas humanas y la confianza en sí mismo, es quitada la envidia del corazón, ya que en algún momento nuestros pies podrían resbalar al ver la prosperidad del impío (Salmos 73:2-3). Nos permite entrar en el santuario de Dios para entender la postrimería de los tales.

Reconocer el señorío de Dios a través de la obediencia

“Entonces Moisés y los sacerdotes levitas hablaron a todo Israel, diciendo: Guarda silencio y escucha, oh Israel. Hoy te has convertido en pueblo del SEÑOR tu Dios. Por tanto, obedecerás al SEÑOR tu Dios, y cumplirás sus mandamientos y sus estatutos que te ordeno hoy” (Deuteronomios 27:9-10).

Reconocer la benevolencia del Señor

“Y aconteció que cuando estaba por llegar a Egipto, dijo a Sarai su mujer: “He aquí, reconozco que tú eres

una mujer bella” (Génesis 12:11 RVA2015). Mientras observamos, se guarda silencio por lo cual adquirimos entendimiento, el Diccionario Moisés Chávez refiere el significado de belleza, como bella presencia; de tal manera que al vivir este tiempo de bendición podemos percibir las bendiciones del Señor en nuestro hogar y en nuestra vida conyugal: *“El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová”* (Proverbios 18:22 RVA1960).

Permanecer fiel

“Bueno es esperar, y aguardar en silencio la salvación de YHVH” (Lamentaciones 3:26 BTX). El Espíritu Santo nos ayuda, ya que mientras esperamos, nuestras fuerzas son aumentadas. Tendremos alas como las águilas, corriendo no nos cansaremos y caminando no nos fatigaremos (Isaías 40:31).

Jehová de los ejércitos reduce a silencio a los enemigos que se levantan en contra de sus hijos

“Sus jóvenes caen en las plazas aquel día, Y todos los hombres de guerra han sido reducidos a silencio, dice YHVH Sebaot” (Jeremías 49:26 BTX).

Dedicar silencio durante la ofrenda de oración

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora” (Apocalipsis 8:1). La palabra hora según el Diccionario Vine, dentro de sus significados es: período, correspondiente al tiempo generalmente dedicado en el templo, a la adoración silenciosa durante la ofrenda de incienso. De tal manera que podremos percibir la fragancia que es agradable a nuestro Señor: *“Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar. Y percibió Jehová perfume grato; y dijo Jehová en su corazón: Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo viviente, como he hecho”* (Génesis 8:20-21 RVG).

Cuando hay avivamiento en nuestra vida, nos hacemos cercanos para escuchar la voz de Dios y recibir la revelación: *“Y mirándolo Moisés, se maravilló de la visión; y acercándose para observar, vino a él la voz del Señor”* (Hechos 7:31 RVG).

Vemos en la Biblia, que para adquirir sabiduría debemos guardar silencio y no intentar presentar argumentos que no vienen del Señor: *“Escucha, Job, y óyeme; calla, y yo hablaré. Si tienes algo que decir, respóndeme; habla, porque yo te quiero justificar. Y si no, óyeme tú a mí; calla, y te enseñaré sabiduría”* (Job 33:31-33 RVG). Entendemos entonces a la luz de la palabra de Dios, que el Señor quiere que todos adquiramos sabiduría de lo alto (Santiago 1:5). Sin embargo, debemos vivir el avivamiento del silencio observando, para contemplar la sabiduría de Dios.

El silencio para abrir el mar

Por Estuardo Ferrarte

Citas de estudio

2 Samuel 22:17-18 (Poderoso enemigo)
Zacarías 10:11 (Tribulación, angustia)
Mateo 5:13 (Cerdos, espíritus inmundos)
Santiago 1:6 (Olas del mar, incredulidad)
Judas 1:13 (Falsos maestros, enemigos de la autoridad)
Apocalipsis 20:13 (Espíritu de muerte)

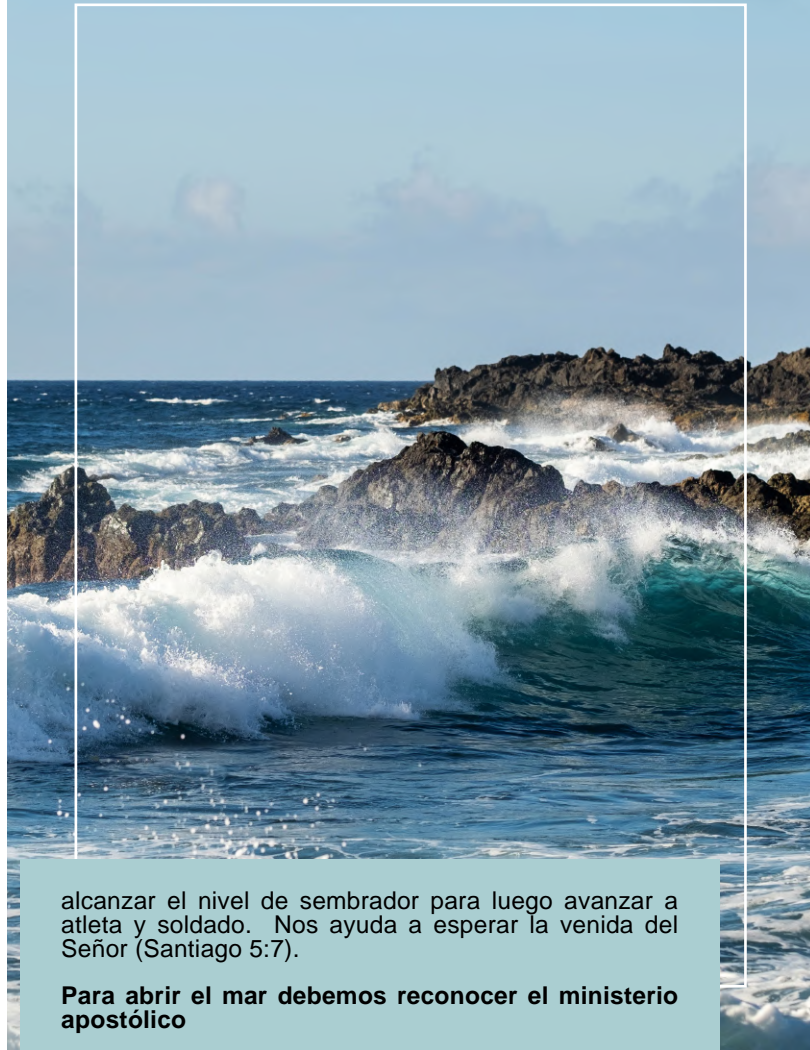
ÉXODO 14:14 LPH DICE: *“El Señor luchará por ustedes que sólo deben esperar en silencio”.* La Biblia dice que *“hay un tiempo para estar en silencio”* (Eclesiastés 3:7 Kadosh), en este tiempo suceden cosas extraordinarias, es una condición de estar y esperar callados, entonces Dios nos abre el mar: *“Extendió Moisés su mano sobre el mar; y el SENOR, por medio de un fuerte viento solano que sopló toda la noche, hizo que el mar retrocediera; y cambió el mar en tierra seca, y fueron divididas las aguas”* (Éxodo 14:21 LBLA). Esto tiene un significado grandioso porque el mar se puede considerar como un vientre (Job 38:29) de donde salen muchas bendiciones para los hijos de Dios, pero para nuestros enemigos significa la derrota y destrucción. Esto le sucedió físicamente al pueblo de Israel cuando en medio del silencio esperaron en Jehová la salvación, porque cuando se abrió el mar salieron de Egipto, del mundo, de la posesión del enemigo y esto es figura del bautismo en agua (1 Pedro 3:21). A continuación, explicaremos en qué consiste el avivamiento del silencio para abrir el mar.

La salvación de Dios en nuestras vidas abre el mar

“Las aguas que has visto, de los mares, lagos y ríos sobre los que la mujer se sienta, representan pueblos y multitud de gentes de toda raza y nacionalidad” (Apocalipsis 17:15 Castillian). Los mares representan a Egipto, pero también a Babilonia, la mezcla del humanismo, sin embargo, Dios nos provee de salvación para que seamos librados de los peligros del mar como sucedió con el pueblo de Israel: *“Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno”* (Éxodo 14:28 RV1960). Cuando se abre el mar viene el avivamiento de la salvación y podemos experimentar un proceso de restauración integral que continúa con la purificación de nuestro ser y el siguiente paso es abrir el Jordán que tipifica la llenura del Espíritu Santo con el propósito de continuar despojando a nuestros enemigos de la tierra que Dios nos prometió donde fluye leche y miel (Ezequiel 20:6).

El fruto de la paciencia

El silencio es: la abstención de hablar, falta de ruido, Diccionario de la Real Academia Española. La paciencia conlleva el silencio como un acto de reposo, de confianza. La frase *“esperar en silencio”* viene de la palabra H2790 Kjarásh, que puede traducirse según el Diccionario Moisés Chávez como: Callar con respecto a algo, no expresar objeciones, quedar inactivo ante una situación. Cuando estamos ante diversas pruebas nuestra fe es probada y produce el fruto de la paciencia, su resultado es la perfección y plenitud, pero lo hermoso es que este proceso nos lleva a adquirir sabiduría, la cual nos guarda de las olas del mar que son inestables, llevadas por vientos que son doctrinas falsas (Santiago 1:1-6). La paciencia es importante para



alcanzar el nivel de sembrador para luego avanzar a atleta y soldado. Nos ayuda a esperar la venida del Señor (Santiago 5:7).

Para abrir el mar debemos reconocer el ministerio apostólico

Moisés, salvado de las aguas, el libertador —tipificando al ministerio apostólico—, levanta su vara de autoridad para abrir el mar, que representa la victoria del pueblo de Dios al pasar de muerte a novedad de vida (Éxodo 14:16), por eso es importante reconocer este hermoso ministerio y volvernos hijos apostólicos, porque el agua que fluye en el templo entra en el mar para sanidad de las aguas (Ezequiel 47:8).

Bendiciones del mar abierto

El abismo se puede traducir como mar. Es precioso que Dios nos bendice hasta con bendiciones del abismo (Génesis 49:25 RV1960), pues el mar es un vientre y esto lo podemos ver en lo positivo a través de algunos ejemplos:

1. Provisión, evangelismo (Juan 21:6-7). Los peces que son atrapados en la red de los discípulos, tipificando la unción evangelística, quiere decir que, aplicado al silencio, es nuestro testimonio de pasar por alto muchas ofensas haciendo silencio, como dice la escritura *“... Y, como cordero en silencio ante sus trasquiladores, no abrió su boca...”* (Hechos 8:32 NTV).

2. Provisión para dar (Mateo 17:27). En el mar encontramos provisión para dar, quiere decir que otra forma de abrir el mar es abriendo nuestra mano (Lucas 20:25).

Conclusión:

El silencio para abrir el mar es el avivamiento del amor para salvación representado en el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo: *“El agua de todos los mares no podría apagar el amor...”* (Cantares 8:7 DHH); es un proceso evolutivo que se manifiesta con los bautismos, especialmente la faceta del bautismo en agua, por eso Jesús venció en las profundidades del mar el gran abismo para redimirnos (Isaías 51:10).

El silencio para escuchar

Por Jorge Contreras

Citas de estudio

Números 13:1-3 (LBLA)
Salmos 81:7-8 (FTA)
Isaías 44:1-3 (BJ3)
Zacarías 3:8 (LBLA)
Oseas 4:1 (LBLA)
Marcos 12:29 (FTA)

CUANDO ELÍAS HUÍA DE JEZABEL, auxiliado por un ángel llegó al monte Horev o Sinaí, donde entró en una cueva (1 Reyes 19:2-9). El Señor le ordenó que saliera y se pusiera en el monte delante de Él y *“He aquí, el Señor pasaba”*, pasó un viento recio, después un terremoto y luego un fuego, pero en ninguno de ellos estaba el Señor, enseguida vino *“una brisa apacible”* (1 Reyes 19:12 LBLA), *“una suave y gentil voz”* (DBY), *“el ruido delicado del silencio”* (TLA) y desde ahí le habló Dios a Elías. El susurrado avivamiento permite escuchar el silbo de la voz de Dios para aquel que pone atención al sonido del silencio. En este artículo veremos la importancia de guardar silencio para escuchar las instrucciones que ese soplo gentil nos dará para guía e instrucción en el caminar cristiano.

El libro de Deuteronomio describe las palabras que Moisés habló a todo Israel en los llanos de Moab en el mes undécimo del año cuarenta de la peregrinación por el desierto (Deuteronomio 1:3). Esta era la segunda vez que Moisés trasladaba estatutos y mandamientos de parte de Dios, solamente que en esta ocasión se las entregaba a la siguiente generación.

Todas las instrucciones que Dios había dado al pueblo a través de su siervo en el monte Sinaí al tercer mes de la salida de Egipto constituían el proonomio o primera ley. En esa ocasión Dios había hecho una oferta de pacto al pueblo en los siguientes términos: *“Ahora pues, si en verdad escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis mi especial tesoro entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; y vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”* (Éxodo 19:5-6).

Como podemos leer en el desarrollo de los acontecimientos bíblicos, una travesía que debía constar de once jornadas —es decir, once días— para llegar a la tierra prometida se convirtió en un largo trayecto de cuarenta años en el desierto (Deuteronomio 1:2-3) debido a que el pueblo de Israel no cumplió con la instrucción de escuchar la voz de Dios y guardar el pacto, sino que se rebeló al dar crédito a diez de los doce espías que Moisés había enviado a reconocer la tierra prometida, quienes dieron un mal informe respecto a Canaán e infundieron pavor en la congregación (Números 13:31-33). ¿De qué forma se rebeló el pueblo en esa ocasión? Todos levantaron la voz, clamaron y lloraron aquella noche. Murmuraron contra sus autoridades, reclamaron a Dios y decidieron nombrar un jefe para volver a Egipto. Solo por la intervención de Moisés no fueron destruidos de inmediato (Números 14:17-18), pero Dios juró que todos aquellos mayores de veinte años que hubieren murmurado morirían en el desierto (Números 14:29). Resalta que la causa de la

condena es haberlo puesto a prueba y no haber oído su voz (Números 14:22).

Es por todo esto que Moisés se dirigió a la siguiente generación al final de los cuarenta años de peregrinaje por el desierto y les dio una segunda ley, que fue llamada Deuteronomio (LXX) o segunda ley (SSE).

¿Por qué hubo necesidad de una segunda ley? porque a la primera no quisieron oír y no estuvieron atentos a la voz de Dios que les hablaba en Moisés. Por eso es tan insistente el llamado a escuchar que se hace a la nueva generación al borde de Canaán, siete veces se repite *“escucha, oh, Israel”* en este libro para que el pueblo pusiera atención a la voz de Dios.

El problema no solamente es oír sino escuchar; el DRAE define escuchar, como: poner atención o aplicar el oído para oír; lo cual puede ser limitado por interferentes tales como el ruido, bulla, distractores sonoros o como se les desee llamar y ello no permitiría que se asimilara la instrucción y por ende esta no se podría cumplir con la obediencia correspondiente.

En esas siete veces que se le insiste al pueblo de Israel que escuche, existen una serie de beneficios:

“...escucha...para que los ejecutéis, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, el Dios de vuestros padres, os da” (Deuteronomio 4:1 LBLA).

“... para que los aprendáis y pongáis por obra”. Acá aprender implica ejercitarse, ser entrenado para la rutina de vida (Deuteronomio 5:1 LBLA).

“para que temas al SEÑOR tu Dios... tú y tus hijos y tus nietos... para que tus días sean prolongados” (Deuteronomio 6:2 LBLA). Escuchar para temer y trasladar a la descendencia ese temor.

“... para que te vaya bien y te multipliques en gran manera” (Deuteronomio 6:3 LBLA). *“Que te vaya bien”* implica regocijarse en el lugar donde se es colocado.

Comprender que Dios va delante como fuego consumidor (Deuteronomio 9:1-3 LBLA).

Que no desmaye el corazón al acercarnos a la batalla (Deuteronomio 20:3 LBLA).

Tener conciencia de habernos convertido en el pueblo del Señor (Deuteronomio 27:9 LBLA).

Es por todo esto que la instrucción de Moisés para la nueva generación no solamente fue que escucharan, sino que escucharan en silencio: *“...Guarda silencio y escucha, oh, Israel”* (Deuteronomio 27:9 RV1960). Guardemos también silencio y encontremos la presencia de Dios en ese silbo gentil y suave. ¡Maranata!

Orar en silencio

Por Laura Iguardia

Citas de estudio


Lucas 6:12
Marcos 1:35-36
Marcos 6:46
Juan 6:15
Lamentaciones 3:26
Salmos 37:7

EN 1 SAMUEL 1:13 BSO DICE: “Pero Ana oraba en silencio y solamente se movían sus labios; su voz no se oía, por lo que Elí la tuvo por ebria”.

Cuando se habla de avivamientos, muchos cristianos lo asocian con movimientos grandes, multitudes y milagros impresionantes, prodigios que causan asombro; sin embargo, pocas veces (o nunca) lo asociamos con el silencio. En 1 Reyes 19 cuando vemos la manifestación de Dios a Elías, se presenta en el sonido del silencio, dejándonos como enseñanza que parte del verdadero avivamiento no solamente se presenta cuando hay reuniones grandes de personas, sino también en medio del silencio.

El corazón de Ana estaba profundamente entregado al Señor cuando se presentó a orar al templo. En algún momento de nuestra vida hemos sentido tanta angustia, dolor y desesperanza que no podemos alzar la voz para orar; nuestro clamor viene de lo más profundo de nuestro ser, sin embargo, las fuerzas son únicamente para mover los labios sin que se escuche nuestra oración. Ante estas situaciones, Dios aviva su presencia en nuestras vidas y se manifiesta a través de milagros como lo hizo con el nacimiento de Samuel. Además, cuando el Señor nos lleva al desierto (solitario y silencioso), Él nos habla a nuestro corazón. Hemos visto que a través de diferentes pruebas y dificultades nos acercamos más a Él y lo hemos llegado a conocer mejor.

En la Biblia vemos diferentes formas en las que el avivamiento de Dios se presenta como silencio y nosotros debemos saber callar y escuchar. El Señor Jesús se apartaba a lugares solitarios para orar (ver Lucas 5:16), lo que me hizo reflexionar en el estilo de vida que llevamos hoy en día ya que estamos acostumbrados a vivir en una sociedad de ruido, preocupaciones y prisas, donde incluso medimos el éxito por la cantidad de cosas que hacemos. Que importante lección nos deja Jesús ya que justamente ¡Él hacía lo contrario a lo que comúnmente se le llama avivamiento! En Mateo 14:23 dice que: “después de despedir a la multitud, Jesús subió al monte a solas para orar; y al anocheecer, estaba allí solo...”. En los versículos anteriores vemos la historia de Jesús multiplicando los panes y los peces para darle de comer a cinco mil y posteriormente vemos a Pedro caminando sobre las aguas y cómo se calma una tormenta ante su poder. ¿Dónde había avivamiento? Lo hubo en las multitudes, también en la barca, pero también en el momento que se apartó de todo y buscó a Dios en medio de la oración, en medio del silencio.



¿Cómo practicamos el silencio? ¿Cuándo fue la última vez que te sentaste en algún lugar sin ver el celular por más de 5 minutos? ¿Cuándo fue la última vez que saliste a caminar, a correr o hacer ejercicios sin llevar los audífonos escuchando música? O simplemente ¿cuándo fue la última vez que nos apartamos un momento de toda distracción para hablar con Dios desde nuestro corazón? El silencio es difícil, sobretodo porque vivimos en un mundo ruidoso lleno de distracciones. Ahora que estás leyendo estas líneas puedes ponerlo en práctica y detener la lectura unos minutos para elevar esa oración silenciosa delante de Dios, desde lo más profundo de nuestro ser tal como lo hizo Ana en aquel templo y como lo hacía Jesús que constantemente servía a miles de hombres y mujeres que lo buscaban por sus enseñanzas y los milagros, sin embargo Él tenía claro que no podía continuar su labor sin tener un tiempo alejado de todo y de todos para estar en calma, en silencio con Dios. ¡Ese es el ejemplo que debemos seguir!

Pero Jesús y el Espíritu Santo no solamente nos dejaron su ejemplo como enseñanza, sino que también nos enseñan y ayudan a orar como conviene (ver Romanos 8:26). En Mateo 6 encontramos el modelo de oración y las indicaciones que debemos seguir al orar, ¡Incluyendo orar en silencio! Él menciona que a los hipócritas les gusta orar en lugares públicos para que los hombres los vean, lo cual es peligroso ya que como hemos visto antes muchas veces se ha llegado a confundir eventos masivos (ruidosos) con avivamientos. En cambio, nuestra oración debe ser en nuestra habitación a solas, lo cual implicará muchas veces orar en silencio. El apóstol Pablo también enseñaba que la oración debe ser constante, sin cesar o sin parar, lo cual también implica que en muchas ocasiones nuestra oración será solamente un movimiento de labios inaudible pero en una búsqueda de Dios en todo momento. ¡Eso es avivamiento, el avivamiento del silencio!

Esperar en silencio

Por José Antonio Arriola

Citas de estudio

Eclesiastés 3:7 Kadosh
Amós 5:13 BAD
Proverbios 11:12 LBLA
Salmos 62:1 LBLA
Salmos 130:5
Salmos 131:2 LBLA

LA PALABRA DE DIOS nos dice que el Señor le habló a Elías para darle las instrucciones sobre las tareas ministeriales que debía realizar antes de ser arrebatado al cielo (2 Reyes 2:11) y lo hizo en las manifestaciones de viento fuerte, terremoto, fuego y de ruido delicado del silencio (1 Reyes 19:11-12 TLA). Estas manifestaciones representan las facetas del avivamiento divino que a lo largo del tiempo Dios ha concedido experimentar a su iglesia, comenzando desde el Pentecostés (Hechos 2:2) que fue el del viento fuerte, hasta el avivamiento del silencio en este tiempo. Debemos comprender que este es el avivamiento del final del tiempo, el cual servirá de preparación para la iglesia antes de ser arrebatada para participar en las Bodas del Cordero (1 Tesalonicenses 4:17; Apocalipsis 19:7). Por esa razón es muy importante que podamos conocer como Dios está ministrando este avivamiento del silencio a su iglesia. A continuación vamos a estudiar lo que dice la Biblia acerca de esperar en silencio, que representa una de las maneras en que se manifiesta el avivamiento del silencio en nuestras vidas.

Esperar en silencio

“Alma mía, espera en silencio solamente en Dios, pues de Él viene mi esperanza” (Salmos 62:5). En este pasaje bíblico vemos que David le está hablando a su alma y le está ministrando que espere solamente en el Señor, pero que lo haga en silencio. Según el diccionario Strong’s, la frase *“espera en silencio”* viene del hebreo H1826 *Damám* que se puede traducir como: Ser mudo, por implicación acallar, callar, cesar, descanso, enmudecer, guardar silencio, reposar; al ver estos significados de forma superficial podríamos pensar que es fácil guardar silencio, pero al ver el contexto de este Salmo podemos ver que habían personas que estaban atacando a David con el propósito de hacerlo caer y destruirle, y aunque bendecían con sus palabras, en su corazón tenían la intención de maldecirle (Salmos 62:3-4). Cuando otros nos calumnian con el propósito de dañarnos se vuelve difícil guardar silencio a causa de nuestra naturaleza humana, por esta razón el Señor nos dice que nunca paguemos a nadie mal por mal (Romanos 12:17), sino que debemos esperar confiando en la palabra del Señor sabiendo que Él nos dice que nunca tomemos venganza, porque Él es el Vengador y Él dará el pago (Romanos 12:19). Para tener esta actitud necesitamos ser llenos del Espíritu Santo, porque para esperar en silencio lo que necesitamos es refrenar nuestra lengua y callar.

Refrenar la lengua

“Todos cometemos muchas faltas, pero solo quien es capaz de dominar su lengua, es una persona madura y puede dominarse a sí mismo” (Santiago 3:2 BLS). El silencio está relacionado con dejar de hablar y esto a su vez con el dominio de la lengua. Para dominar nuestra lengua debemos ser llenos del Espíritu Santo, pues llenos del Señor uno de los frutos que se manifestará en nuestra vida es la templanza o dominio propio (Gálatas 5:22), solo de esta manera podremos tener la capacidad de guardar silencio dominando nuestra lengua y ser guardados incluso de pecar, pues la Biblia dice *“En las muchas palabras no falta el pecado, pero el que refrena sus labios es prudente”* (Proverbios 10:19 NRV). Es hermoso entender que el refrenar nuestra lengua es parte del avivamiento del silencio que el Señor trae para nuestro perfeccionamiento. A continuación, la palabra de Dios nos muestra algunas situaciones en las que es necesario que esperemos en silencio.

Para oír consejo

“Me escuchaban y esperaban, y guardaban silencio para oír mi consejo” (Job 29:21 LBLA). Una de las bendiciones que podemos alcanzar al esperar en silencio es recibir consejo. Vemos en el libro de Proverbios que el que escucha el consejo del Señor y acepta la corrección, recibe sabiduría para toda la vida (Proverbios 19:20), ya que el consejo que viene del Señor es luz y nos da la guía para tomar decisiones correctas que traerán bendición a nuestra vida y a nuestro hogar y al contrario cuando no se toma consejo o se toma de una fuente errónea puede traer graves consecuencias como sucedió con el rey Roboam, quien no recibió el consejo de los ancianos consejeros de Salomón y prefirió tomar el consejo de los jóvenes que habían crecido con él, y el resultado fue la división del reino de Israel (1 Reyes 12:6-16).

Ante la prosperidad de los malvados

“Guarda silencio ante el Señor, y espera en Él con paciencia; no te irrites ante el éxito de otros, de los que maquinan planes malvados” (Salmos 37:7 BAD 1989). Cuando se ve la prosperidad de los malvados se puede pensar con facilidad que esto es injusto y si no se obtiene la revelación de parte del Señor para entender sobre estas aparentes injusticias, esto podría producir una raíz de amargura en el corazón (Salmos 73:16-21) e impedir alcanzar la Gracia que perfecciona nuestras vidas (Hebreos 12:15), por eso podemos decir que *“Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor”* (Lamentaciones 3:26), para poder entender que la prosperidad de los malvados es temporal porque como la hierba, pronto se secan y se marchitaran (Salmos 37:2).

Llegar a los pies del Señor en silencio

Por Carlos Acevedo

Citas de estudio

Lucas 6:12
Marcos 1:35-36
Marcos 6:46
Juan 6:15
Lamentaciones 3:26
Salmos 37:7

NUESTRO DIOS ES PODEROSO y en su manifestación hacia nosotros ha enviado diversidad de avivamientos a través de los tiempos, hablando de diversas formas y maneras (Hebreros 1:1-2 RVA). Algunas de estas manifestaciones están descritas en (1 Reyes 19:12 TLA): Viento poderoso, terremoto, en fuego, en terremoto y también en el viento apacible (delicado silencio).

Ruth la Moabita (extranjera y en ese momento sin participación en el pueblo de Dios) nos enseña a aprovechar el avivamiento y la bendición de nuestro Dios desde una perspectiva de tranquilidad: *"Booz comió, bebió y quedó satisfecho. Luego se acostó al borde del montón de grano. Ruth llegó en silencio, le destapó los pies y se acostó"* (Ruth 3:7 PDT).

Booz (figura de Cristo) propició un ambiente de bendición en el cual Ruth, con la ayuda de Noemi (figura del Espíritu Santo), logró comprender que era un tiempo destinado para su bendición y redención. En este entendimiento, podemos verificar algunas actividades que nos dejan ver que estamos en un tiempo de avivamiento:

- Booz comió - La Biblia nos enseña acerca de diferentes comidas: árboles frutales (Génesis 2:16), Maná - (Exodo 16:4) entre otras. Sin embargo, podemos resaltar que una de las comidas favoritas del Señor Jesús era hacer la voluntad del Padre (Juan 4:34 TLA). Dejándonos como enseñanza que debemos de acercarnos silenciosamente donde hay comida que agrada al Señor.

- Booz bebió - Jesús en su ministerio en la tierra, interactuó con diferentes bebidas: transformación de agua en vino (Bodas de Caná - Juan 2:1-11), aguas de vida eterna (Juan 4:7-24), vino de nuevo pacto [Santa Cena - (Lucas 22:20)]. En este sentido, debemos comprender que donde encontremos el lugar donde brote el agua de vida y seamos ministrados con pan y vino, es un lugar donde al igual que Ruth podremos encontrar un avivamiento silencioso.

- Booz quedó satisfecho - La palabra satisfacción H3190 *Yatáb* puede traducirse como: feliz, exitoso, correcto, gozoso, colmar, entre otras excepciones. Es decir que, nuestro Booz a quien debemos acercarnos, nos brinda y brindará todos esos beneficios hasta la saciedad (Salmo 103:2-5; Juan 6:12 NTV).

- Booz se acostó al borde del montón de grano: El grano tipifica la palabra de Dios y algo que manifiesta un legítimo fluir del avivamiento es la abundancia de grano. (Génesis 41:49) Nos enseña como José, almacenó abundancia de grano. De la misma manera, nuestro Jesús nos da abundancia de palabra; de tal manera que, la Biblia manifiesta que si se hubiera escrito todo lo hecho por Jesús, no cabrían en todos los libros del mundo (Juan 21:25).

Ruth y su llegada en silencio

Cuando Ruth identificó a Booz y la tranquilidad que estaba en el entorno, se acercó en silencio



(H3909 - Secreto, calladamente) y se acostó a sus pies. Esta búsqueda en silencio denota reverencia, humillación y también perseverancia pues se mantuvo allí en reposo, esperando a que su presencia fuera notada y aceptada y fue así, a la media noche Booz se despertó (Ruth 3:8) y notó que había una mujer a sus pies. Es importante remarcar que, captar la atención del Señor es una oportunidad que se debe aprovechar y sobre todo tener la claridad de lo que deseamos en nuestro corazón. Esta claridad evita realizar malas peticiones (Santiago 4:3 LBLA) y en ocasiones viene de ser bien aconsejados (Proverbios 11:14 LBLA) por alguien con experiencia (1 Samuel 3:9-10), tal y como lo había hecho Ruth con Noemi (Ruth 3:1-3).

La Pregunta de Booz

¿Quién eres tú? pregunto Booz; Ruth pudo equivocarse y responder con su pasado, hablar de su tierra, de sus problemas personales, etc. Sin embargo, optó por la mejor respuesta: *"Yo soy Ruth, tu sierva; extiende sobre tu sierva el borde de tu manto, porque eres el que tiene derecho de rescate"* (Ruth 3:9-10); se identificó como servidora, con una nueva identidad, al notar que era acepta, lanzó el deseo de su corazón; *"extiende el borde de tu manto, y rescátame"*. Una respuesta tan simple como profunda, sin palabrería (2 Timoteo 2:16; Mateo 6:7-8) sabiendo que su necesidad, era ser redimida.

La bendición del silencio

El acercarse silenciosamente a los pies de nuestro Señor, es demostrar rendición, es reconocer que tenemos a alguien a quien acudir y en donde reposar (Lucas 8:43-48), es ver con nuestros ojos la bendición de Dios (Génesis 24:21), esperar en Él sin alterarse por lo que sucede en nuestro entorno (Salmo 37:7).

Ruth fue bendecida en el silencio y el rey le declaró su agrado, expresando así todos los pensamientos de bien (hija, bendita de Jehová, mujer virtuosa Ruth 3:10-11), que el Señor tiene para nosotros (Jeremías 29:11 LBLA), recibiremos cobertura, protección (Mateo 23:37; Salmo 91) y muchos otros beneficios como los recibió Ruth. El llegar a los pies del Señor traerá multitud de bendiciones y es por lo que debemos deleitarnos en Él. *"Deléitate asimismo en Jehová y él te concederá las peticiones de tu corazón"* (Salmo 37:4 BSO).

La mejor OFRENDA

En la Biblia vemos varias ofrendas que fueron dolorosas. Por ejemplo, Dios le pide a Abraham que sacrifique a su hijo Isaac: “Y Dios dijo: Toma ahora a tu hijo, tu único, a quien amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré” (Génesis 22:2). Imaginemos el dolor que Abraham llevaba en su corazón sabiendo que subiría al monte Moriah para sacrificar a su hijo.

Ahora, apreciemos el sacrificio de nuestro Padre quien ofrendó a su Hijo unigénito para morir en una cruz por amor a nosotros, para que creyendo en ese sacrificio tengamos salvación siempre y cuando creamos en su sangre bendita que fue derramada, la cual ninguna riqueza del mundo podría pagar. Vemos también la ofrenda que nuestro Señor Jesucristo dio al prestarse en obediencia al mandato del Padre, una ofrenda muy dolorosa y humillante, pero realizada con interminable amor.

Analizando esas ofrendas, ahora nosotros debemos ser obedientes y entregar las nuestras con amor, cumpliendo así, con el mandato divino: “Traed todo el diezmo al alfolí, para que haya alimento en mi casa; y ponedme ahora a prueba en esto —dice el SEÑOR de los ejércitos— si no os abriré las ventanas del cielo, y derramaré para vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).



Pastora,
Letty de Enriquez

RETIRO INTERNACIONAL DE VERANO 2023



#RetirodeVerano2023

www.ebenezer.org.gt

ENTRADA GRATUITA

APÓSTOL *SERGIO ENRÍQUEZ*

05 AL 08
DE ABRIL



EXPLANADA 5
CIUDAD DE GUATEMALA



SANTA Cena

DOMINGO 2 DE ABRIL

7:30 A.M. - 11:00 A.M. - 2:30 P.M. - 6:00 P.M.

EXPLANADA 5

